

**“Querido Dios”**  
Pág. 2

**Reseñas de  
Canadá**  
Pág. 7

**“Amad a vuestros  
enemigos”**  
Pág. 11

**La Biblia y la  
familia**  
Pág. 12

# EL MUNDO DE MAÑANA

Julio y agosto del 2021  
[www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org)

## ¿Qué sucedió con el cristianismo de Cristo?

Pág. 4



**Siete leyes  
del éxito**  
Pág. 14

**Preguntas y  
respuestas**  
Pág. 17

**¿Harás cosas  
difíciles?**  
Pág. 18

**¿Son todos los  
milagros de Dios?**  
Pág. 20

**Como la arena  
del mar**  
Pág. 23



## Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

# EL MUNDO DE MAÑANA

**Director general** Gerald E. Weston  
**Director obra hispana** Mario Hernández  
**Colaboradores** Margarita Cárdenas  
 Carmen Enid Orrego  
 Cristian Orrego  
 John Robinson  
 Jorge Schaubek

### Direcciones de El Mundo de Mañana

#### Argentina

Avenida Directorio 2057  
 Depto. A 2do piso  
 Capital Federal, Buenos Aires  
 WhatsApp +54 (9) 314 7731

#### Bolivia

Ave Potosí #1171  
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni  
 Zona Recoleta, Cochabamba  
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

#### Chile

Oswaldo Muñoz Romero 0185  
 Pasaje ciudad Jardín los Héroes  
 Maipú, Santiago  
 Tel. Cel. +56 9 3905 4470

#### Colombia

Carrera 77 #3 A-68  
 Barrio Nápoles  
 Santiago de Cali  
 Cel. +57 305 2575562

#### Costa Rica

Apartado 234  
 6151 Santa Ana  
 Tel. (506) 2100 7760

#### España

Apartado 14058  
 Málaga  
 Tel. (34) 660 55 36 62

#### Estados Unidos

Apartado 3810  
 Charlotte, NC 28227-8010  
 Tel. 1 (704) 844 1970

#### Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,  
 Bº El Jardín, Coatepeque,  
 Quetzaltenango  
 Tel. (502) 7775 4824

#### México

Apartado 89  
 76900 El Pueblito,  
 Corregidora,  
 Querétaro

#### Puerto Rico

Urb. Sabanera 282  
 Camino Miramontes  
 Cidra 00739  
 Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

## “Querido Dios”

Con tanto sufrimiento que hay en el mundo, *necesitamos* conocer, *ahora más que nunca*, el plan y propósito de Dios.

Hace poco más de un año, nos despertamos ante una *nueva normalidad* que fue, y sigue siendo, todo *menos* normal. Al terminar el año 2020, se expresaron pronósticos y esperanzas de que llegaría un año mejor. Jonathan Margolis, del diario inglés *Telegraph*, pidió que los líderes religiosos y académicos, así como los comediantes, científicos y otros profesionales; escribieran una plegaria a Dios, “si es que existe”, para plantearle por qué debería darnos una segunda oportunidad, luego de considerar cómo hemos echado a perder las cosas acá en la Tierra (*The Telegraph*, 27 de diciembre del 2020).

Se les pidió a estas personas destacadas que presentaran sus argumentos a favor de la humanidad en una breve oración con el tema: “Querido Dios: Tenemos que hablar sobre el año 2021”. Muchos admitieron que hemos estropeado las cosas en el planeta Tierra. Otros argumentaron que hay más personas buenas que malas, y hubo quienes culparon al mismo Dios, al menos en parte si no del todo. Un rabino razonó que, después de todo, ¿no se había equivocado Dios también cuando nos dio sunamis, sequías y terremotos? Prosiguió así: “En cuanto a darnos libre albedrío, eso equivalió a unos dados cargados, ¿verdad? Gracias por los Mandela y los Einstein, pero ¿y qué tal los Hitler y los Pol Pot? Te propongo algo: Usemos lo ocurrido en el 2020 para comenzar de nuevo: tú nos perdonas a nosotros y nosotros te perdonamos a ti. Y si no oigo truenos en los próximos 30 segundos, lo tomaré como consentimiento de tu parte”.

Este intento de humor irrespetuoso se refiere muy mal a nuestro Creador, y desconoce el plan divino para la humanidad. Cierta comediante quiso hacer comedia y recriminar con este saludo *extremadamente* irrespetuoso: “Hola, grandulón, hace rato que no hablamos, aunque en parte es tu culpa por darme parálisis cerebral y quitarme la voz”. Estos comentaristas harían bien en escuchar lo que enseñó su Creador a propósito de las palabras ociosas: “El hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio” (Mateo 12:35-36).

Por otra parte, encuentro que la profesora Pauline Rudd, nombrada entre las 50 científicas más importantes, y sin duda una persona muy inteligente, hizo uno de los comentarios más extravagantes: “Nosotros no somos ángeles caídos sino simios

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

**Nuestra portada: La historia del rebaño de Dios ha sido una sucesión de persecuciones.**

muy evolucionados, y si bien creo que el resto del mundo seguiría adelante muy bien sin nosotros, sería una gran lástima que no estuviéramos”.

Les ruego que me entiendan: Me parece extraordinaria su afirmación, pero no por el origen al que atribuye nuestra existencia. Esa idea, aunque incorrecta, se ha extendido mucho. Lo que me parece extraño es que considere que es “una gran lástima que no estuviéramos”. La lógica de tal afirmación se me escapa.

Me explico: Si la humanidad no es más que el producto de un proceso evolutivo sin Dios, ¿qué más da que sobrevivamos o no? Y si todo nuestro planeta dejara de existir ¿qué más da? Si no hay un Creador de la vida ni un propósito para la vida, tal como la conocemos, ¿qué diferencia eterna hace todo esto? Una vez que perezcamos, ¿quién queda para sentir *una gran lástima*? No habrá nadie aquí para lamentar nuestra desaparición.

### ***¿Tiene sentido todo esto?***

Imaginemos por un momento que de alguna manera pudiéramos prolongar nuestra vida, digamos que un millón de años. Sería un tiempo bien largo para disfrutar nuestras comidas preferidas y dedicarnos a nuestros pasatiempos preferidos, pero llegado el fin, ¿qué habrá importado? Ya no habrá recuerdo de todo lo que disfrutamos en vida. Si al final todos van a morir, y después de eso no hay nada, ¿qué le importa la vida a un ser humano? Uno de los libros bíblicos inspirados al hombre más sabio lo explica:

“Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del Sol... Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el *seol*, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:4-6, 10).

Lo anterior fue escrito por el hombre considerado el más sabio de su época, el rey Salomón de Israel. Resuelto a hallar el sentido de la vida, probó vino, mujeres y música; todo ello de tal manera que ninguno de nosotros puede igualar. Tuvo 700 esposas y 300 concubinas (parejas de menor estatus), pero fue mucho más allá. Hizo traer a los grandes comediantes y músicos de su época, construyó edificios espléndidos y hermosos jardines. Disfrutó tesoros de oro, plata y piedras preciosas en cantidades que escasamente podemos imaginar, pero al final encontró que todo esto era vanidad, cosa pasajera, sin sentido e incapaz de satisfacer.

“No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del Sol (Eclesiastés 2:10-11).

Salomón reconoció que es mejor vivir como persona sabia que como persona necia, pero también reconoció que aun en

esto la diferencia es relativamente mínima una vez que se acaba la vida: “Entonces dije yo en mi corazón: Como sucederá al necio, me sucederá también a mí. ¿Para qué, pues, he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad. Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio” (vs. 15-16).

Aun con todo lo que poseía, Salomón terminó diciendo: “Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del Sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu” (v. 17). Imaginemos: lo tenía todo, ¡pero quizá llegó a pensar en ponerle fin a todo!

Ahora imaginemos por un momento que la humanidad llegara a encontrar un camino científico a la inmortalidad. A juzgar por la historia, ¿qué haríamos con ese descubrimiento? Sin duda lo mismo que hemos hecho desde hace milenios: pelear, discutir y empeñarnos en quitarles a otros ese maravilloso don, hasta que alguien nos lo quite a nosotros.

### ***El sentido de la vida***

Sin Dios no hay normas del bien ni del mal, sino únicamente opiniones. Sin Dios nuestra existencia no tiene un propósito. Sin Dios no somos más que un accidente improbable, sin más razón de ser que un simple ratón; y cuando esta vida termine, habrá terminado todo. *No hay posibilidad* de regresar, de resucitar, y nuestra existencia carecería de sentido.

Es difícil imaginar la nada absoluta, es decir, la no existencia nuestra durante millones de millones de años antes de nuestra concepción. Pero si no hay un Dios, ¿qué otro fin se puede prever? ¿Realmente creemos que, siendo producto de la evolución, hay alguna manera de que vivamos después de la muerte? ¿Qué proceso haría siquiera posible semejante cosa?

Visto todo lo anterior, ¿por qué sería una lástima que la humanidad como especie dejara de sobrevivir? Si no hay un Dios, nuestro Sol se apagará inevitablemente, y será como si este gran accidente nunca hubiera ocurrido. ¿Quién quedará para sentir lástima?

Sí, es muy cierto que la humanidad ha estropeado las cosas en el planeta Tierra... ¡mucho! Y no es cierto que Dios sea el culpable. Más aún, en su Palabra inspirada nos advierte una y otra vez sobre la consecuencia de *no* vivir conforme a sus caminos. Con todo, nuestro Creador está cumpliendo un plan extraordinario. Nos hizo porque quiere que vivamos para siempre en su Familia divina, y esto significa mucho más que reclinarse en las nubes, o contemplar su rostro por toda la eternidad... y ciertamente mucho más que ir a parar en la nada por obra de nuestras propias manos.

Una ejemplar gratuito de nuestro folleto de estudio que explica este gran plan, directamente de las páginas de la Biblia, está esperando que lo soliciten: *El misterio del destino humano*, explica lo que ninguna de esas figuras prominentes a quienes se dirigió Jonathan Margolis entiende, ¡pero tú puedes! ¿Por qué no averiguas por qué estás vivo?

El folleto: *El misterio del destino humano* también se puede descargar desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemana.org](http://www.elmundodemana.org).

  
Gerald E. Weston



# ¿Qué sucedió con el cristianismo de Cristo?

*¿Se ha preguntado usted alguna vez por qué hay tantas denominaciones cristianas?*

*¿Por qué no hay una sola iglesia en la que todos puedan estar de acuerdo?*

*¿Qué respuestas podemos tener al respecto?*

Por: **Richard F. Ames**

**L**as Sagradas Escrituras cuentan que el día de Pentecostés del año 31 después de Cristo, cuando el Espíritu Santo descendió sobre los primeros cristianos, los discípulos “estaban todos unánimes juntos” (Hechos 2:1). Luego anunciaron un mismo mensaje, que milagrosamente se oyó en varios idiomas, y muchos entre los oyentes se convirtieron al escuchar esta enseñanza en un idioma que comprendían.

Este fue el primer día de Pentecostés que se observó en la única Iglesia fundada por Jesucristo. Pero ahora hay *miles* de iglesias que se dicen cristianas. ¿Cómo es posible que una sola Iglesia se convirtiera en miles de iglesias?

¿Deberíamos estar sorprendidos, e incluso escandalizados por semejante división? ¡Claro que no! Porque Jesús ya lo había previsto en su famosa profecía en el monte de los Olivos, y fue la primera señal que dio sobre la era del fin: “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a

muchos engañarán” (Mateo 24:4-5).

Efectivamente, muchos vienen en su nombre llamando cristianismo a su religión, pero predicando algo muy diferente de lo que predicó Jesús. Incluso se han presentado algunos impostores que dicen ser el propio Cristo, pero su advertencia fue contra los muchos que lo proclamarían a Él como el Mesías, el Cristo o *el Ungido* de Dios; pero predicando algo diferente, y aun *opuesto*, a sus verdaderas enseñanzas.

¿Sabe usted dónde se encuentra la verdadera Iglesia de Dios? ¿Será posible encontrarla entre los miles de grupos religiosos que se declaran cristianos? Examinemos algunas enseñanzas que muchos dan por sentadas, pero que muestran claramente la diferencia entre las Sagradas Escrituras y las falsas doctrinas de tantas iglesias tradicionales.

### **La resurrección de Jesucristo**

Cualquier persona puede hacer una sencilla investigación y comprobar que los discípulos de Jesús nunca celebraron una fiesta con huevos de colores y conejitos de

chocolate. ¿Sabe usted que en la Biblia no aparece ninguna celebración asociada con el llamado *domingo de resurrección* o el *domingo de Pascua*?

Recordemos que María Magdalena fue al sepulcro de Jesús el domingo por la mañana. ¿Y qué vio?: “El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, *siendo aún oscuro*, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto” (Juan 20:1-2). A las mujeres que fueron al sepulcro de Cristo, un ángel les anunció: “Ha resucitado” (Mateo 28:1-6; Marcos 16:1-6; Lucas 24:1-8).

¡La resurrección de Jesús *no* ocurrió el domingo por la mañana! La Biblia muestra que Cristo resucitó del sepulcro *exactamente* tres días y tres noches después de sepultado. Dice el apóstol Juan: “Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz en el sábado (pues aquel sábado era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados de

allí” (Juan 19:31, RV 1995). Ese sábado o día de reposo “de gran solemnidad”, no era el sábado semanal, sino un *sábado anual* conocido como el primer día de la Fiesta de los Panes Sin Levadura, que comenzó luego de ponerse el Sol el miércoles por la tarde. Para que Jesús cumpliera “la señal del profeta Jonás” que había dado en Mateo 12:38-40, era preciso que permaneciera sepultado los mismos tres días y tres noches que estuvo Jonás en el vientre del gran pez. ¡Y así fue! Lo sepultaron un miércoles poco antes del anochecer, y resucitó tres días más tarde, ¡el sábado poco antes del anochecer!

Muchas personas, influidas por las enseñanzas tradicionales, creen que la Pascua es una fiesta judía, mientras que el *domingo de resurrección* es una fiesta netamente cristiana.

Los cristianos guardaban la Pascua del mismo modo que la guardó el Salvador, pero ahora tenía un significado mucho mayor como recuerdo del sacrificio de Cristo. Recordemos lo que escribió el apóstol Pablo a los hermanos en Corinto que abusaban de esa celebración: “No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la Fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” (1 Corintios 5:6-8).

Los discípulos de Jesucristo seguimos el ejemplo de sus apóstoles, y por eso continuamos guardando la Pascua, y no el *domingo de resurrección*, que es un invento posterior con visos paganos, y que ni siquiera aparece en la Biblia.

### **Día semanal de adoración**

La mayoría de quienes se declaran cristianos dan por sentado que el día apropiado de culto y adoración es el domingo. ¿Acaso Jesús o sus discípulos celebraron servicios semanales de adoración en ese día, el primero de la semana?

En la Biblia consta que aun años después de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo; el apóstol Pablo predicaba ante los judíos y gentiles reunidos el sábado, séptimo día de la semana. Cuando los judíos se fueron, los gentiles presentes le pidieron algo muy importante: “Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente sábado les hablaran de estas cosas” (Hechos 13:42,

RV 1995). Pablo así lo hizo: “El siguiente sábado se juntó casi toda la ciudad para oír la Palabra de Dios” (v. 44). Pablo *no* predicaba el domingo, sino que esperaba hasta que llegara el día de adoración semanal, ¡el séptimo día, o sábado!

Entonces ¿quién *cambió* el sábado? No fue hasta el *siglo 4 d. C.* cuando Roma impuso el domingo en todo el Imperio. El emperador Constantino rindió culto pagano al Sol toda la vida, pero cuando se unió a la Iglesia de Roma, en el año 321 d. C., emitió el siguiente edicto: “Que todos los magistrados y el pueblo... *reposen en el venerable día del Sol*” (*The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, vol. 11, pág. 147).

Pocos años después, los dirigentes de la Iglesia de Roma declararon: “Los cristianos no han de judaizar descansando el sábado, sino que deben laborar ese día, descansando más bien el domingo. Pero si se halla que alguien está judaizando [guardando el sábado], sea declarado anatema de Cristo” (*A History of the Councils of the Church*, vol. 2). ¡Se tildaba a los cristianos verdaderos de herejes por guardar el mismo día de descanso que guardaron Jesús y sus apóstoles! ¡El culto sabático fue de hecho *prohibido por ley*!

Es claro que el cambio del día de adoración al domingo fue obra de la Iglesia de Roma. ¿De dónde recibieron esa autoridad? El conocido teólogo católico cardenal James Gibbons reconoció claramente que “podemos leer la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, sin hallar una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras refuerzan la observancia religiosa del sábado, día que nosotros nunca santificamos” (*Faith of Our Fathers*).

Al respecto, en *El Mundo de Mañana* estamos de acuerdo con el cardenal Gibbons: Quien tenga la Biblia como su autoridad carece de base para observar el domingo como día semanal de adoración. Al mismo tiempo, negamos que la Iglesia de Gibbons tenga o tuviera autoridad para efectuar ese cambio. El cristianismo original de Jesucristo enseñó la obediencia a las Sagradas Escrituras, hecha posible mediante el don del Espíritu Santo. Lo mismo enseña la verdadera Iglesia de Dios. No obstante, la tendencia seguida a lo largo de la historia ha sido combinar las enseñanzas de Jesucristo con tradiciones paganas ¡al punto de eliminar las enseñanzas de la religión que dice llevar su nombre! Como observó el historiador Will Durant en su obra: *Caesar and Christ*: “El cristianismo no destruyó al paganismo, sino que lo adoptó”.

### **Otros cambios peligrosos**

¿Qué otros cambios se introdujeron opuestos a las prácticas del cristianismo original? Jesús y sus apóstoles guardaban las fiestas y días santos anuales, conforme están ordenados en el capítulo 23 del Levítico. No guardaban el día del nacimiento de Jesús. La mayoría de las enciclopedias serias documentan las fiestas y celebraciones paganas originales que rodean la fecha del 25 de diciembre. Una de las fiestas principales que se celebraban en todo el Imperio Romano eran las saturnales, en honor de Saturno, dios de la agricultura. La *Enciclopedia Británica* nos dice sobre las saturnales:

“Llegaron a convertirse en la más popular de las fiestas romanas, y su influencia aún se siente en todo el mundo Occidental. Celebradas originalmente el 17 de diciembre, más tarde se prolongó hasta siete días. Era el festival más alegre del año: se suspendía todo el trabajo y el comercio; los esclavos recibían libertad temporal para decir y hacer lo que quisieran; se levantaban ciertas restricciones morales y se intercambiaban regalos libremente. La influencia de las saturnales en las celebraciones de navidad y año nuevo ha sido directa” (1974, vol. 8, pág. 916).

La mayor parte de los eruditos coinciden en que Jesús no nació en el invierno sino en el otoño, en el mes de septiembre u octubre. ¿Cuál fue la *razón* de que Jesús naciera? Las costumbres comerciales y paganas que rodean la festividad invernal no dejan ver el propósito mismo del Mesías. Usted puede leer mucho más sobre el tema en nuestro revelador folleto titulado: *¿Es cristiana la navidad?* Pocos saben cuál fue el motivo del nacimiento de Jesucristo, pese a que un ángel lo anunció así a su madre: “María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre **Jesús**. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su Reino no tendrá fin” (Lucas 1:30-33).

El ángel dijo no solo que Jesús sería rey, ¡sino que su Reino no tendría fin! ¿Y qué proclamó Jesús cuando dio comienzo a su ministerio público 30 años más tarde? “Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del Reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acer-

cado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

Vemos aquí otra diferencia importante entre el cristianismo de Jesucristo y las diversas religiones modernas que se valen de su nombre. Jesucristo y su Iglesia predicaron y se continúa predicando, el evangelio del Reino de Dios, el

Reino que gobernará la Tierra durante mil años bajo el Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16; Apocalipsis 20:4). Es posible que el lector conozca al menos una secta importante que afirma que *ella* es el Reino de Dios en la Tierra. Pero las Sagradas Escrituras muestran que el gobierno terrenal de Dios sobre todas las naciones *no*

será proclamado mientras no haya sonado la séptima trompeta de la profecía: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15).

Lamentablemente, la mayoría de quienes se declaran cristianos han pasado por alto la buena noticia que Jesús predicó: Que ha de regresar como Rey sobre todas las naciones de la Tierra. Cuando establezca su gobierno perfecto en su Reino, el mundo vivirá una paz como nunca antes. Y “su Reino no tendrá fin” (Lucas 1:33).

### **¿Qué se sabe sobre la Reforma Protestante?**

Sobre este tema hay mucho más de lo que podríamos abarcar en un artículo. Si usted realmente desea saber cómo la Reforma Protestante fracasó en su pretensión de reformar el cristianismo convencional, ya muy alejado desde entonces de la Iglesia original, le invitamos a visitar nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org), donde encontrará nuestra serie: *La verdad sobre la Reforma Protestante*, publicada en ocho capítulos en esta revista a partir de la edición de julio y agosto del 2017, hasta la edición de septiembre y octubre del 2018.

Martín Lutero, Juan Calvino y muchos otros identificaron algunos problemas graves en las enseñanzas y prácticas de la Iglesia Católica, pero en muchos aspectos, ellos también perpetuaron esos mismos pro-

blemas. ¡Y añadieron otros! El último libro de la Biblia, el libro del Apocalipsis, describe una Iglesia ramera “madre” con muchas iglesias rameras “hijas”, que de hecho se han prostituido abandonando las enseñanzas de Jesucristo. Quizá parezca difícil creerlo, ¡pero todos podemos leer las pruebas!



*Muchos vienen utilizando el nombre de Cristo, el Mesías o el Ungido de Dios; y llaman cristianismo a su religión, pero predicando algo diferente y aun opuesto a sus verdaderas enseñanzas.*

Incluso las iglesias que se creen reformadas de los errores de la Iglesia Católica, enseñan cosas contrarias a la ley de Dios. El apóstol Pablo hizo esta advertencia a la Iglesia en Tesalónica: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad” (2 Tesalonicenses 2:7). Esa misma “iniquidad” se enseña en las iglesias actuales, que pretenden hacernos creer que Jesús abolió los diez mandamientos, y que los cristianos, por hallarse bajo la gracia, ¡están en libertad para desatender la ley divina! Pero el que es verdadero seguidor de Jesucristo sabe que la gracia no nos da permiso de pecar de modo alguno. Por si no lo ha leído, le sugerimos buscar el artículo: ¿Es la GRACIA libertad para pecar?, en la edición anterior, de junio y julio, puede buscarlo en el sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

Jesús le dijo lo siguiente a un joven rico que buscaba la vida eterna: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17). Enseguida citó varios de los mandamientos del decálogo. La ley de Dios es un reflejo de los dos grandes mandamientos: amar a Dios y amar al prójimo. El fallecido doctor Roderick C. Meredith escribió lo siguiente en el folleto: *Restauración del cristianismo original* (pág. 16):

“En el sermón del monte Jesús dijo que *no* venía a ‘abrogar’ la ley espiritual de Dios (Mateo 5:17). Por el contrario, ‘magnificó’ los diez mandamientos. Explicó que además de no matar a otro ser humano, no debemos ver a los demás con odio o desprecio

(vs. 20-23); porque tiene el mismo ‘espíritu’ de *asesinato*. *No* debemos ‘odiar’ ni aun a nuestros enemigos. Claramente dijo Jesús: ‘*Amad* a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad

por los que os ultrajan y os persiguen’ (v. 44)”.

El cristianismo original es un camino de vida y un principio de amor. Apreciados lectores, es importante estudiar la Biblia y la historia. ¿Qué sucedió con el cristianismo original de Jesucristo? Jesús es *hoy* y *siempre* la Cabeza de su cuerpo,

que es la Iglesia (Colosenses 1:18), y es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). El cristianismo original de Jesucristo permanece espiritualmente activo, y está cumpliendo la misión que dio a su Iglesia. Es importante buscar el cristianismo bíblico original, y encontrar el verdadero cuerpo de Jesucristo.

Ya para el siglo 4 d. C., había diferentes grupos que reclamaban el título de cristianismo, pero que adoptaban doctrinas antibíblicas y se convertían en sectas falsas. Más aún, la “apostasía” o “rebelión” (Dios habla hoy) mencionada en la Biblia, ya había comenzado desde el primer siglo (2 Tesalonicenses 2:3). El apóstol Pablo escribió: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad” (2 Tesalonicenses 2:7).

A pesar de todo, el cristianismo verdadero no tiene que ser un misterio; si estudiamos la Biblia y seguimos sus enseñanzas, podemos seguir al Jesucristo de la Biblia con sus doctrinas originales y su camino de vida. En Lucas 4:4 nos dice: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios”. Cuando lo dijo, *el Nuevo Testamento aún no se había escrito*. Estaba hablando de lo que llamamos el Antiguo Testamento. Quien desee vivir por cada palabra de Dios, debe leer y obedecer *toda* la Biblia, ¡formada tanto por las Escrituras hebreas y el Nuevo Testamento!

Entonces, ¿qué habremos de elegir? ¿El cristianismo de la Biblia o una falsa religión que promueve las fiestas paganas y la anarquía? ¿Es necesario buscar la verdad! SM



# Reseñas de Canadá

## Magistral artesanía de la vela

*El magistral diseño de la goleta canadiense Bluenose nos inspira a alcanzar logros mayores en nuestra vida.*

**Por: Stuart Wachowicz**

La moneda canadiense de diez centavos trae la imagen de un elegante velero: una goleta, que es reconocida por la mayoría de los canadienses como una representación del *Bluenose*, velero de dos palos, con el de proa más corto que el palo mayor. El *Bluenose* fue ante todo un barco pesquero, con un casco capaz de llevar voluminosa carga y al mismo tiempo alcanzar alta velocidad con el viento. El diseño se promovió en parte por la competencia entre las comunidades pesqueras, ya que los primeros barcos que llegaban a las zonas de abundante pesca aventajaban a los demás. Aun antes del *Bluenose*, las goletas tuvieron gran auge entre 1880 y 1920, especialmente en la costa Oriental de Norteamérica. Gracias a su diseño, la goleta era más veloz que cualquier otro barco.

La rivalidad más intensa por las aguas ricas en peces al sur del gran banco de Terranova, ocurrió entre los pescadores de Nueva Inglaterra, especialmente de Massachusetts, y los de Nueva Escocia de Canadá. Hacia fina-

les del siglo 19 ambas regiones eran centros de importantes astilleros, y eran pobladas por marineros empeñados en demostrar con orgullo que sus barcos eran los más rápidos, y en consecuencia los más rentables. Estas regiones rivales decidieron llevar a cabo una carrera anual de goletas de pesca en aguas profundas internacionales. El ganador recibiría el *Trofeo internacional del pescador*.

La primera carrera se efectuó en octubre de 1920 en la costa de Halifax. El resultado fue una tremenda victoria del *Esperanto*, de Gloucester, Massachusetts; y una derrota humillante para los pescadores de Nueva Escocia.

### **La revancha de Nueva Escocia**

En la primavera de 1921 se vivieron

días de gran expectativa en los astilleros Smith and Rhuland, en el pueblo y puerto pesquero de Lunenburg, Nueva Escocia; sede de la flota pesquera más grande de las Américas. Desde sus astilleros Smith and Rhuland habían botado más de 120 naves. ¿Por qué tanta expectativa por uno más?

Tras la derrota de 1920, un comité se había dirigido a William Roué, conocido arquitecto naval de Dartmouth, Nueva Escocia; con el propósito de que diseñara un barco capaz de salvar el orgullo

herido de la provincia. William Roué aceptó el reto y puso manos a la obra.

Nacido en Halifax en 1879, el señor Roué fue el primer arquitecto naval de origen y formación canadiense. Cuando era niño, a menudo se le veía con el escuadrón de yates de Halifax, donde pasaba horas en



*La moneda canadiense de diez centavos representa el famoso velero Bluenose.*



## En 1963 se construyó una réplica de la famosa goleta Bluenose, en honor al arquitecto William Roué diseñador del famoso velero de 1921.

el mar aprendiendo cada detalle del manejo de un barco. Llegó a decirse que “manejaba la caña del timón como un gran violinista maneja su arco” (*WJRoue.ca*, 31 de diciembre del 2020). Roué abandonó los estudios secundarios antes de graduarse, decidido a estudiar arquitectura naval.

Entonces se matriculó en cursos nocturnos en la Victoria School of Art and Design de Halifax, para aprender la técnica del dibujo lineal. Ahora, con 18 años, trabajaba como empleado menor en una empresa mayorista de comestibles, y de su salario anual de cien dólares gastó sus primeros diez en una membresía juvenil en el escuadrón, y otros \$16 para reemplazar los manuales de diseño de Dixon-Kemp en el escuadrón, que los había desgastado mientras aprendía por sí mismo la ciencia de la arquitectura naval.

Las aptitudes del diligente joven obtuvieron inmediato reconocimiento, y miembros pudientes del escuadrón le pidieron que diseñara sus barcos. Sus primeros éxitos con el diseño de veleros rápidos llamaron la atención del comité, que buscaba una goleta nueva y más veloz. Su decimoséptimo diseño fue un barco que se llamaría el *Bluenose*, un apodo común para cualquier cosa en Nueva Escocia.

### **Un lugar en la historia**

Desde el principio se notó algo lige-

ramente distinto en esta goleta. Sus líneas eran más elegantes, los mástiles puestos un poquito más atrás. La proa quedaba un poco más levantada. Esos cambios, aunque sutiles, eran visibles. La colocación de la quilla fue toda una ceremonia, con la presencia del duque de Devonshire, entonces Gobernador general del Canadá, quien tuvo el honor de colocar el primer clavo. La goleta alzó velas el 26 de marzo de 1921. Su primera temporada en los mares de pesca, al mando del atrevido y capacitado Angus Walters, fue todo un éxito; gracias al brillante diseño de Roué. Aunque el *Bluenose* se concibió para carreras, su capacidad de carga era enorme, y ese verano logró la pesca más rentable.

En el otoño, el *Bluenose* zarpó con destino a Halifax, donde tuvo un recibimiento digno de la realeza. En una sola temporada de pesca se había ganado la fama de veloz. Las carreras del *Trofeo internacional del pescador* se llevaban a cabo los días 22 y 24 de octubre, y el *Bluenose* las ganó fácilmente contra la goleta *Elsie*, de Gloucester. Manteniéndose invicta durante 12 años, la goleta *Bluenose* se llegó a conocer en las Américas y Europa como la *Reina del Atlántico Norte*. En 1935 navegó a Inglaterra, donde recibió la medalla George.

Pero todo, hasta los barcos, tiene su duración. Terminados sus días de trabajo como goleta pesquera en 1938, el *Bluenose* pasó a la West Indies Trading Company. Allí

le quitaron los mástiles y trabajó entre las islas hasta que, en 1946, dio contra un arrecife en la costa haitiana y se hundió.

En 1963 se construyó una réplica del famoso velero en el mismo astillero de Lunenburg, como recuerdo de la era de la navegación a vela y tributo al genio del arquitecto del *Bluenose*. William Roué se mantuvo diseñando barcos, más de 200 en total, entre estos, barcasas de carga seccional, y remolques para uso del Ministerio de Guerra de Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial, los que merecieron altos elogios incluso del general estadounidense Dwight Eisenhower.

### **Nuestra sobresaliente labor**

Gracias a su diligencia y dedicación al estudio, Roué se hizo hombre rico, pero algo mucho más importante fue que gozó del respeto y reconocimiento por su aporte a la vida de sus congéneres.

La Biblia nos estimula a esforzarnos por emular estas cualidades: “¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición” (Proverbios 22:29). “Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas... Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos” (Proverbios 31:10, 13).

Roué tenía grandes deseos de aprender, y estaba dispuesto a trabajar con diligencia por alcanzar una meta. No solo construyó la goleta más veloz de la historia, sino que trajo honra a su país y conciencia del éxito a sus compatriotas. Tuvo un matrimonio y una familia feliz, que también disfrutaron los frutos de su diligencia.

Hay en nuestra sociedad quienes denigran a la llamada “ética del trabajo”. Sin embargo, esa ética trae beneficios que Dios aprueba. Cuando alguien se esfuerza por alcanzar una meta valiosa, y en el empeño pone el amor al aprendizaje y la alegría del logro por encima de los placeres momentáneos de la diversión, asume una perspectiva correcta. Muchos ven el trabajo como un mal necesario, y buscan demasiadas diversiones. Pocos alaban a Dios por darnos la *oportunidad* de trabajar, y contribuir a mejorar no solo nuestra propia vida, sino también la de otras personas.

El trabajo ofrece la oportunidad de ser productivos en la vida física, y hace de este mundo temporal un mejor lugar para todos; *al tiempo* que somos productivos espiritualmente y vamos avanzando hacia una herencia eterna. Esta es una oportunidad que no debemos dejar pasar. SM

# Iglesia del Dios Viviente

Gerald E. Weston  
Evangelista

Apartado 3810  
Charlotte, NC 28227-8010  
Estados Unidos  
Teléfono 1-704-844-1970  
www.elmundodemanana.org

7 de mayo del 2021

Apreciados suscriptores de *El Mundo de Mañana*:

¡Desde Charlotte, Carolina del Norte, reciban un cordial saludo!

¿Desde cuándo, en el transcurso del tiempo, perdimos de vista lo que es ser hombre y ser mujer? Al final, ¿con cuántos *sexos* terminarán los perturbadores de las normas sociales? Según *YourTango.com*: “Solo hay una buena respuesta a la pregunta de cuántos sexos hay: sexo es un término general y hay tantas definiciones de sexo como se necesitan para que cada persona tenga un rótulo que la haga sentir realmente lo que es” (17 de febrero del 2021).

Quienes ayer fueron abanderados del cambio, hoy salen calcinados. Cuando Martina Navratilova, abiertamente lesbiana y una de las más grandes estrellas del tenis de todos los tiempos, se quejó de que era injusto que las mujeres “trans” (hombres que se creen mujeres) compitieran en los deportes femeninos, quedó excluida de la junta asesora de Athlete Ally, grupo de defensa LGBTQ+ atletas. ¿Cómo es que la cultura de cancelación de repente se volvió tan poderosa y tan implacable?

La corrección política ya no es marginal ni divertida. Es un asunto serio, y es solo cuestión de tiempo, antes de que todos entiendan que la Biblia es el objetivo final de la cultura de cancelación. De hecho, ya lo es, ya que los valores contenidos en el Libro están siendo atacados. ¡No creamos que estos radicales no intentarán prohibirlo por completo! Es solo cuestión de tiempo.

Para muchos, el tema de la existencia de Dios es algo que ya está aclarado y demostrado. ¿Pero acaso está aclarado a favor de Darwin? Desde luego que no. Cuanto más aprende la ciencia sobre la complejidad de la vida en todas sus formas, menos excusa hay para rechazar el concepto de un Diseñador y Creador todopoderoso y omnisapiente. Pido disculpas a quienes ya conocen la siguiente cita, pero la encuentro tan increíble que no puedo menos que repetirla una y otra vez. En el libro de Bill Bryson titulado: *El cuerpo humano*, este creyente en la evolución observa: “Podríamos reunir a todas las personas más inteligentes que viven actualmente o han vivido alguna vez, y dotarlas de la suma completa de todo el conocimiento humano, y ni aun así podrían crear entre todas ni una sola célula viviente, para no hablar de una réplica” (pág. 4).

¡Pensémoslo! Ni siquiera con la suma de todo el conocimiento humano y todo el poder cerebral podemos crear una sola célula humana. Y no obstante, muchas de esas personas inteligentes, entre ellas el muy dotado Bryson, ¡piensan que todo ocurrió al azar! Sin duda, “la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios” (1 Corintios 3:19), e igualmente, “dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1).

¿Adónde acudir en busca de respuestas fidedignas en un mundo tan confundido? ¿Dónde se aclaran las preguntas más urgentes de la humanidad? Millones acuden a *El Mundo de Mañana* como fuente de confianza, que trata las incógnitas más importantes de la vida y muestra sin ambages hacia adónde se encamina nuestro mundo. Esperamos que usted, personalmente, encuentre las respuestas a estas preguntas y a muchas más, en las páginas de *El Mundo de Mañana* y en los muchos recursos entre folletos y grabaciones que ponemos a su disposición sin costo alguno.

Aprovecho esta carta semestral que enviamos a todos nuestros suscriptores para presentarles un nuevo recurso: los videos *Un nuevo enfoque* de *El Mundo de Mañana*. Son videos breves y directos, de cinco a siete minutos de

duración, que tratan variedad de temas. Los videos *Un nuevo enfoque*, producidos en nuestras oficinas en Canadá, se dirigen a personas más jóvenes y menos dadas a la religión; y también señalan otras publicaciones disponibles. Sirven de apoyo y complemento a la predicación de las buenas nuevas del venidero Reino de Dios, que es nuestro principal cometido, y la necesidad de arrepentimiento y cambio.

Muchas personas, aun las que carecen de inclinación religiosa, reconocen que algo marcha terriblemente mal en este mundo. Esta no es la primera vez que el mundo ha emprendido un camino peligroso, pero esta vez las consecuencias serán mucho peores que cualquier cosa que la humanidad haya visto. La Biblia habla del “tiempo del fin” y del “fin del siglo” en términos tan duros como la predicción de que podría extinguirse toda la vida en la Tierra (Mateo 24:21-22). Esto no solo podría ocurrir, sino que de hecho, según las palabras del propio Jesús, *ocurriría* si no fuera por la intervención del Dios Todopoderoso.

Si nos parece impensable semejante posibilidad, si creemos que la humanidad no es tan necia, pensemos en todo lo que estamos viendo y que habría sido impensable hace tan solo cinco años. La caída de los Estados Unidos es inminente, y esa no puede ser buena noticia para el resto del mundo. Este ha sido parte de nuestro mensaje desde el principio y estamos viéndolo ocurrir delante de nuestros propios ojos.

Apreciados suscriptores, la intención de estos videos *Un nuevo enfoque*, que son animados, cortos y fundamentados en la lógica, es ir mucho más allá de nuestro público tradicional, pero sabemos que serán igualmente interesantes para los lectores de nuestra revista y quienes sintonizan nuestras transmisiones. Para ver estos videos puede ingresar a YouTube por el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=R1rc0IK-gIY>. Allí encontrará quince videos, de los cuales los primeros cinco exploran: *La evidencia de que hay un diseño*. ¿Por qué se empeña tanta gente en el mundo actual en rechazar lo obvio, cuando se habla de la necesidad de que la vida necesita de un Creador? El apóstol Pablo escribió: “Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20). Cuanto más aprenden los científicos sobre la complejidad de la vida, menos excusa tienen para negar que detrás de ella tiene que haber una Gran Mente.

Esta serie de cinco videos tratan algo que se pasa por alto con demasiada facilidad. ¿Cuánto estamos dando por sentado? Considere el gecko. ¿Se ha preguntado cómo esta lagartija llegó a poseer la capacidad de treparse por una pared vertical o de colgarse boca abajo de un cielorraso liso? Piense. Es capaz de hacer lo que usted y yo sabemos es imposible para nosotros sin equipos especiales. Y lo hace sin esfuerzo, con unas patas de diseño ingenioso. Es importante que usted se entere de: *El agarre del gecko*. Otro video de la serie habla de cierta especie de orquídea, y explica por qué se diseñó con un túnel en el cáliz. Usted querrá igualmente aprender sobre las maravillas que son el oso polar y el castor.

Otra serie de videos *Un nuevo enfoque* explica: *Los cimientos de la sociedad*. Allí se ilustran, en cinco minutos: *La caída de la ley*, *La virtud y sus señales*, *El fin de la brecha entre generaciones* y más. La tercera sección trae cinco videos *Un nuevo enfoque* que le ayudarán a encontrar el sentido de la historia.

Aunque los videos *Un nuevo enfoque* de *El Mundo de Mañana* se concibieron para un público más joven, esos breves videos ilustrados deberían llevar la etiqueta: *Creados para todas las edades*, hecho que reconoceremos como cierto cuando los hayamos visto.

Tenemos la certeza de que van a disfrutar y apreciar los conocimientos y la sabiduría que se imparten en estos videos llenos de hechos muy reales, y por eso queremos presentarles este recurso de *El Mundo de Mañana*.

Con toda sinceridad, en el servicio de Cristo,



Gerald E. Weston

# “Amad a vuestros enemigos”

En un mundo contaminado por el odio, Jesucristo revela el remedio.

Por: Josh Lyons

El mundo vive un período de divisiones que se profundizan cada día. Cada tuit, titular o proceso legal; parecen aumentar la enemistad entre las personas. Al ver que los políticos, celebridades y activistas cada vez añaden más y más nombres a su lista de enemigos, quizá recordemos ciertas enseñanzas y lecciones de la Biblia.

Una de ellas viene directamente de Jesucristo. Si somos sus discípulos debemos esforzarnos por seguirlo en cada aspecto de la vida: “Amad a vuestros enemigos” (Mateo 5:44). Podemos contribuir a un mundo mejor, y reflejar el mismo carácter de Dios el Padre y de Jesucristo cuando seguimos esta enseñanza.

Es un principio que la Biblia reitera más de una vez. Veamos un pasaje donde lo encontramos pronunciado por el Maestro:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: *Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen*; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Cielos, que hace salir su Sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos... Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los Cielos es perfecto” (Mateo 5:43-45, 48).

Si estas pocas frases se pusieran en práctica, *transformarían al mundo*. Las recientes elecciones presidenciales en los Estados Unidos, con las montañas de odio, negatividad y división que las rodearon; pusieron de manifiesto la realidad de que en este mundo hay muchas enemistades, aun dentro de las fronteras nacionales. Partidos políticos, religiones, grupos étnicos y países enteros se enfrentan, tristemente como verdaderos enemigos; los unos contra los otros en sus razones, creencias y conductas.

## El amor verdadero

En el versículo 43 Jesús señaló a sus oyentes que los seres humanos tenemos una manera usual de tratar a los demás: amar a nuestro prójimo y aborrecer al enemigo. Esta es la forma como suelen tratarse los enemigos, así se desprende claramente de las noticias. Pero Jesús dijo que hay otra forma, una manera superior.

Se trata de *su* manera.

La manera de Dios el Padre y de Jesucristo es amar a todos los seres humanos. El verdadero amor de Dios es mucho más grande que una emoción. Es un compromiso de atender al bienestar de los

demás; cualquiera que sea su color, partido, religión u origen étnico; independientemente de que estén de acuerdo o en desacuerdo con nosotros.

Jesús dijo que amar a los enemigos es bendecirlos, hacerles bien siempre que sea posible y orar por ellos. Fundamentalmente, significa recordar que aun nuestros peores enemigos son hechos a la imagen de Dios (Génesis 1:26). Dios les provee el Sol y la lluvia que necesitan, lo mismo que nos los provee a nosotros (Mateo 5:45). Dios desea que todo ser humano se salve conforme a *su* voluntad, y en el momento que Él *lo* disponga (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9).



## Ser como Dios

Esta es una de las facetas del carácter divino más difíciles de imitar. Luego de explicar el principio de amar a los enemigos, Jesús dice en Mateo 5:48: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los Cielos es perfecto”. Equipara esta característica de amar a los demás, incluso a los *enemigos*, con el hecho de ser perfectos como Dios. Esto es mucho, obviamente, es una de las más

altas virtudes que se pueden alcanzar como seguidores de Jesucristo. Pero en realidad, el grado de dificultad no importa. Jesús ya dijo que el camino a la vida eterna sería *difícil*, pero no obstante que lo siguiéramos (Mateo 7:13-14).

Las elecciones recientes, sumadas a tantos asuntos mundiales, señalan las intensas divisiones entre mucha gente. Vivimos en los tiempos del fin, tiempos en los que aumentarían la iniquidad, o pecado, según dijo Jesús: “Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). El apóstol Pablo dijo que en el tiempo del fin, “habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno” (2 Timoteo 3:2-3). Ahora vemos el cumplimiento de estas profecías en los titulares de la prensa diaria. Es el resultado del camino de Satanás.

Jesús enseñó un camino mucho mejor, lo que el apóstol Pablo llamó “un camino aun más excelente” (1 Corintios 12:31); basado en el amor de Dios. Dios no está llamando a los cristianos a transformar a los gobiernos de este mundo mediante la política, las urnas ni las protestas. Lo que desea es que sigamos las huellas de su Hijo, dando el ejemplo correcto: “Para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21). Para hacerlo, debemos obedecer la ley divina del amor, y procurar vivir conforme a estas palabras de Jesucristo, que encierran un poderoso mensaje: *Amar a nuestros enemigos, bendecirlos, hacerles el bien y orar por ellos.*



# La familia de hoy... y del mañana

*Los padres, los hijos y la Biblia*

*Desde el momento en que nacen nuestros hijos, ocupan una parte importantísima en nuestra vida.*

**Por: Jonathan McNair**

¿Cómo podemos dar a nuestros hijos las bases bíblicas que necesitan para resistir a Satanás y oponerse al yo y a los impulsos negativos de la sociedad? Sirvámonos de los principios siguientes para marcar una diferencia real en la vida de ellos por medio de la instrucción bíblica.

Desde el momento en que nacen, nuestros hijos ocupan una parte importantísima en nuestra vida. Nos encanta verlos crecer, cambiar y convertirse en todo lo bueno que pueden ser... pero también sentimos el peso de la responsabilidad por la parte que nos corresponde en el proceso de crecimiento. Dios ha dispuesto este sentido de responsabilidad paterna como algo natural y necesario, a fin de establecer un legado de instrucción que persista de una generación a otra.

Dios ordenó a los israelitas que transmitieran los mandamientos divinos palabra por palabra a la próxima generación: “Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7). Recibimos así el mandato de enseñar las verdades imperecederas de la Biblia a nuestros hijos y de familiarizarlos con las Escrituras. La meta en sí es sencilla, pero no lo es ponerla en práctica, tarea que puede parecer arrolladora. ¿Cómo le enseño la Biblia a mi hija de tres años? ¿Cómo la enseño a mi hijo de siete años? ¿Cómo los

mantengo interesados en la Biblia a los doce años, cuando prefieren estar jugando videojuegos?

A continuación ofrecemos algunas sugerencias.

## **Leer la Biblia**

Mientras esperamos la llegada de nuestro primer pequeño estudiante, quizá nos entusiasmemos con la abundancia de ayudas bíblicas de todas las formas, tamaños y tipos. Hay libros que narran las historias bíblicas en forma simplificada, o con ilustraciones llamativas y dibujos animados que presentan a los personajes bíblicos como superhéroes o como verduras que hablan. Hay juegos de mesa que llevan a los niños en un viaje por los principios bíblicos.

No es necesariamente malo valerse de estas ayudas para complementar la instrucción, pero no debemos reemplazar con ellas la lectura directa de la Biblia, con sus pasajes que enseñan el énfasis, el fraseo y el flujo de sus palabras. Una traducción buena y no demasiado compleja es, por ejemplo, la *Reina Valera 1960*, que usamos en *El Mundo de Mañana*. Su texto es sencillo, conciso y claro.

¿Cómo adaptar nuestra instrucción a la edad del niño? La respuesta requiere discernimiento de nuestra parte. Leer la Biblia a niños muy pequeños quizás implique escoger historias con las que puedan identificarse. Hay que explicar ciertas palabras o hacerles preguntas para mejorar su comprensión, pero siempre acomodando

la selección de textos a su edad y grado de entendimiento. Al ir creciendo, se ampliará su capacidad para comprender el vocabulario, las situaciones y los conceptos.

Es preciso conocer bien a cada hijo para saber qué elementos agregar que puedan enriquecer la instrucción bíblica. Por ejemplo, a medida que el niño madura, los padres pueden seleccionar y agregar contenido: señalar lugares en un mapa, explicar algo de la historia que rodea lo que se lee, o explicar palabras y conceptos desconocidos para ellos. A veces hay situaciones de la vida del niño que se prestan para ilustrar ciertos principios e instrucciones de la Biblia.

Los niños muy pequeños absorben todo lo que oyen, pero a medida que crecen su mente se inclina más a hacer preguntas y establecer conexiones. Los padres que sepan reconocer y aprovechar tal inclinación podrán valerse de ella como manera de mantener vivo el interés. No olvidemos pedir a los niños que participen en la lectura en voz alta cuando su habilidad como lectores así lo permita: esto los acerca más, a la vez que los ejercita en la lectura y mejora su comprensión.



*Aunque es conveniente valerse de consejos, recursos y técnicas; no olvidemos por qué les estamos leyendo la Biblia.*

También hay otros recursos. Las actividades infantiles basadas en pasajes bíblicos dan vida a los detalles, y son divertidas para los niños. Por ejemplo, trazar y recortar una figura de Goliat de tamaño real en cartón, es algo que puede hacer una verdadera impresión en la mente infantil. Colorear dibujos de Noé y el arca, de Moisés en el mar Rojo o de Elías transportado por el aire, es otra actividad que ayuda a fijar el relato bíblico en la memoria. Son muchos los juegos y actividades que sirven para reforzar la experiencia didáctica.

### **El ingrediente clave**

Aunque es conveniente valerse de consejos, recursos y técnicas,

cas, no olvidemos por qué les estamos leyendo la Biblia: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

En otras palabras, nuestro objetivo no es adiestrar a los hijos para que puedan repetir lo que han aprendido. Aprenderse la Biblia de memoria sería una verdadera proeza... Pero, ¿acaso es lo que debemos enseñarles? No. Nuestro objetivo es enseñarles la forma correcta de actuar, sentir y pensar. Si podemos enseñarles los prin-

## **El objetivo con nuestros hijos es enseñarles los principios de Dios, como la forma correcta de actuar, sentir y pensar.**

cipios de Dios, y ayudarles a aplicar esos principios en la vida diaria, estaremos no solo dándoles un mapa, sino mostrándoles cómo seguirlo en el viaje de la vida. ¿Cuál es la clave para alcanzar este propósito? *¡Seguir el mapa nosotros mismos!*

Toda la lectura de la Biblia y todos los juegos que hagamos terminarán por producir hijos cínicos, si no nos ven practicar lo que les enseñamos. Los niños son muy listos para detectar cualquier hipocresía o falta de nuestra parte. Cuando les leemos un pasaje sobre un estallido de ira de Moisés, y la desaprobación de Dios, ¿creemos acaso que no lo van a recordar cuando nos vean perder los estribos con ellos, con nuestra pareja o con otras personas? Si les enseñamos el principio que dice: “Alábetelo el extraño, y no tu propia boca; el ajeno, y no los labios tuyos” (Proverbios 27:2), pero insistimos en llamar la atención sobre nosotros mismos, ¿cómo imaginarnos que no van a detectar la hipocresía?

¿Y si hablamos de los demás? La Biblia condena los chismes y es difícil evadir este principio en las Sagradas Escrituras. ¿Damos un buen ejemplo de cómo aplicar este principio? Por otra parte, ¿qué tan honrados somos? ¿Con cuánto amor tratamos a nuestra pareja? ¿Tomamos en vano el nombre de Dios? ¿Santificamos el sábado? Leer la Biblia a nuestros hijos encierra este reto: a medida que ellos lleguen a creer lo que estamos enseñándoles, también empezarán a medirnos según nuestras palabras de instrucción. Los ojos de los pequeños llegarán a vernos, para bien o para mal, de la manera que somos en realidad. Instruirlos a ellos también nos ayuda a ser personas mejores.

### **Lecciones vivientes**

El ejemplo de los padres puede y debe ser positivo. Las palabras, aunque sean de uno solo de los padres, deben servir para reforzar las palabras de la Biblia de un modo directo y poderoso. En una carta del apóstol Pablo a su discípulo Timoteo, resaltó la fe profunda de su madre y de su abuela, que habían dejado impresiones profundas en el joven aunque su padre, por lo visto, no era creyente (2 Timoteo 1:5).

Cuando adoptamos el hábito de leer la Biblia a nuestros hijos, ponemos un fundamento de familiaridad con principios invaluables que les ayudarán a alcanzar el verdadero éxito. Si animamos y también corregimos a nuestros hijos sin hipocresía, nuestras palabras harán eco de las palabras provenientes de nuestro Padre, quien nos instruye a *nosotros* en el camino que debemos seguir, y por intermedio nuestro los instruye a ellos. SM



# Las 7 leyes del éxito

**En un mundo de crecientes dificultades económicas y un futuro incierto, podemos dar ciertos pasos sencillos y prácticos para alcanzar el verdadero éxito en la vida.**

**Es importante conocer y aplicar estos principios vitales.**

Por: **Richard F. Ames**

**M**illones de personas han perdido el empleo a raíz del coronavirus. Algunas apenas comenzaban su vida laboral cuando llegó la pandemia; otras se hallaban establecidas en actividades prósperas que parecían ser el fundamento para una larga vida de éxito. Y de pronto vieron desvanecer sus esperanzas ante una crisis económica y social sin precedentes.

¿Cómo ha respondido la gente? Mucha gente ha recurrido a las apuestas. La popularidad de las apuestas en línea, que ya era extendida, se multiplicó mientras la gente pasaba semanas y meses confinada e inhabilitada para hacer gran cosa fuera del hogar. Un informe del Reino Unido encontró que las apuestas virtuales sobre deportes aumentó un 88 por ciento en el 2020, comparadas con el mismo mes del 2019 (*Wired.co.uk*, 4 de diciembre del 2020).

¿Acaso esa actividad ha producido algún éxito? ¡Nada de eso! Pocas personas han ganado algo de dinero... pero muchos se han convertido en víctimas del vicio del juego. El Concejo Nacional sobre el Juego Compulsivo advirtió que “la pandemia puede afectar más a las personas que tienen el vicio del juego” (*Healthline.com*, 18 de noviembre del 2020).

No es raro que el éxito se mida en parte por la riqueza, y para muchos esta ha sido difícil de alcanzar durante la pandemia. ¿Cómo definimos el éxito y cómo reaccionamos ante el fracaso? En este artículo analizaremos brevemente un conjunto de principios de eficacia demostrada para alcanzar el verdadero éxito, principios que han sido de ayuda tanto para este autor como a muchos de mis conocidos.

### **¿Qué es el éxito?**

La mayoría de las personas han oído del inventor Thomas Alva Edison. Con más de mil patentes a su nombre, se le atribuyen importantes avances en tecnologías, que van desde la luz eléctrica hasta las baterías, la grabación sonora y las películas. Es claro que no todos los experimentos de Edison produjeron los resultados que esperaba, pero, ¿qué pensaba de sus propios esfuerzos? A un colega desanimado le dijo que, aun después de mil experimentos frustrados en un proyecto: “nunca me dejo desanimar... por el contrario, aprendí de manera evidente, que esa no era la manera de hacer las cosas, y que tendría que buscar otra forma. A veces aprendemos mucho de nuestros fracasos, si nos hemos esforzado dedicando el mejor razonamiento y el trabajo que somos capaces de hacer”, (*American Magazi-*

*ne*, vol. 91, 1921, pág. 89).

Antes de que Dios lo llamara al ministerio, el señor Herbert Armstrong, quien nos antecedió en esta obra de *El Mundo de Mañana*, tuvo mucho éxito como hombre de negocios. Pero le ocurrió lo que a otros millones de personas: su trayectoria de negocios se vino abajo con la caída de la bolsa en 1929, y la gran depresión de los años treinta. Durante algún tiempo, parecía que hubiera fracasado, pero aun así Dios lo escogería como poderoso dirigente. Más adelante, reflexionando sobre sus años de diversas experiencias, compiló lo que llamó: *Las siete leyes del éxito*. Incontables miles, quizá millones, han seguido estas leyes en su vida, y han alcanzado éxito que nunca antes se imaginaron. Este artículo hace un breve examen de los siete principios vitales que podemos poner en práctica ¡para cambiar la vida!

### **El rey que lo tenía todo**

La Biblia habla de cierto personaje poderoso que, en su afán por hallar el éxito, exploró los extremos y los excesos. El antiguo rey Salomón de Israel se empeñó en vivir su vida *al máximo*.

Salomón fue un ingeniero que diseñó sistemas de riego y fue además poeta y músico que formó grupos corales y orquestas. Como rey, poseyó grandes tesoros de plata y

oro. Así describió su vida: “Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría” (Eclesiastés 2:7-9).

Como si fuera poco, Salomón tuvo 700 esposas y 300 concubinas. ¿Acaso encontró éxito y felicidad en ellas? Él mismo escribió al respecto: “Mujer entre todas ellas, no la encuentro” (Eclesiastés 7:28, Biblia de Jerusalén). Además, sus esposas terminaron por llevarlo al culto de dioses falsos y esto le valió un final terrible.

Con todo lo anterior, Salomón conservó sabiduría para sopesar lo que había obtenido con su desenfreno. ¿Y qué encontró? “No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del Sol” (Eclesiastés 2:10-11).

¿Seremos capaces de aprender del ejemplo de Salomón y evitar sus errores? ¿Buscaremos el éxito correcto? ¿Lo buscamos en los lugares debidos y de la forma correcta? De las siete leyes que presentamos, algunas corresponden a principios de sentido común, ¡pero muchas personas parecen carecer de sentido común! Tal vez ya estemos aplicando cuatro o cinco de los principios, pero nos sorprendería descubrir los grandes beneficios que se derivan de aplicarlos todos. Veamos, entonces, cada uno de los siete.

#### **La primera ley: fijarse la meta correcta**

Las personas decididas a lograr sus objetivos suelen fijar metas a largo y a corto plazo, y se dedican a hacer todo lo posible para alcanzarlas; haciendo de lado las distracciones y placeres pasajeros que puedan chocar con sus esfuerzos.

El rey Salomón de Israel alcanzó muchas metas, y algunas le trajeron una satisfacción temporal. Sin embargo, como vimos, se

dio cuenta de que estas metas no se traducían en algo de valor ni de éxito permanente. Dijo que sus actividades eran “vanidad y aflicción de espíritu”, sin un valor *duradero*. ¿Qué nos traerá felicidad *duradera* y *éxito real*? En esta revista hablamos de los valores reales e inestimables que se revelan en la Biblia. Entonces ¿cuál puede ser la meta más grande en la vida? ¿Y cuál es la meta personal *de cada uno de nosotros* para la vida?

En Mateo 6, Jesús dice que no nos afanemos por el alimento y la ropa. Nos recuerda que si Dios provee alimento para las aves del cielo, mucho más proveerá para sus hijos. Lo que estaba diciendo es que todas las cosas que necesitamos, y que nos causan tantos afanes, son secundarias, y que hay algo más importante que todas: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

La meta correcta lleva al éxito verdadero, siempre y cuando pongamos en práctica las siete leyes del éxito. Y nuestras metas

bios 9:10).

¿Estamos creciendo en sabiduría? ¿Estamos creciendo en la gracia y el conocimiento de Jesucristo? (2 Pedro 3:18) ¡La clave del verdadero éxito en la vida es el conocimiento de nuestro Salvador! Si pretendemos alcanzar una meta, es preciso instruirnos y prepararnos con miras a alcanzarla, sea física o espiritual. ¡Todos necesitamos la sabiduría y el conocimiento de Dios!

#### **La tercera ley: tener buena salud**

¿Gozamos de buena salud? ¿Nos sentimos con la energía y el vigor necesarios para trabajar duro y conquistar metas? El propio medio que nos rodea puede ser perjudicial para la salud. Hemos llegado a convivir con la contaminación del aire, el agua y los alimentos. A veces resulta difícil encontrar alimentos de calidad y agua potable pura, y lo que hoy constituye nuestro régimen usual no es lo que Dios dispuso para los seres humanos. Sin embargo, todos

---

## **La meta correcta lleva al éxito verdadero, siempre y cuando pongamos en práctica las siete leyes del éxito.**

---

a corto plazo deben contribuir a que avance hacia la meta final: ¡el Reino de Dios!

#### **La segunda ley: educación y preparación**

¿Qué conocimientos necesitamos para llegar a la meta? ¿Qué preparativos debemos hacer? Si escogemos un oficio manual, probablemente tendremos que trabajar como aprendices antes de recibir el título. Muchas profesiones exigen por lo menos una educación universitaria, o al menos un título avanzado. Hoy más que nunca, es necesario adquirir conocimientos solo para mantenernos en el camino hacia nuestras metas.

Nunca hay que dejar de aprender, pero hay que asegurarse de que sea *verdad* lo que se aprende. En el libro de Proverbios leemos que el verdadero conocimiento empieza con un profundo respeto y reverencia hacia Dios como la Fuente de todo conocimiento y sabiduría: “El principio de la sabiduría es el temor del Eterno; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7). Y también: “El temor del Eterno es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Prover-

podemos y debemos esforzarnos por tener una dieta saludable.

Además de una dieta saludable, es importante el ejercicio. La Biblia indica que el ejercicio físico es provechoso, pero es poco en comparación con la dimensión espiritual (1 Timoteo 4:8), y afirma que tenemos la responsabilidad de honrar a Dios en nuestro cuerpo: “Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).

Otras leyes de la salud son mantener una actitud mental positiva y tranquila, y evitar los accidentes. Lograremos alcanzar nuestras metas con más eficacia y eficiencia si mantenemos un buen estado físico. Al respecto, tenemos un folleto de mucho interés: *Principios bíblicos de la salud*. Para más información sobre cómo promover la buena salud que Dios desea, recomendamos su lectura, puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

#### **La cuarta ley: dinamismo**

El señor Armstrong llamó a esta una *ley de suma importancia*. Necesitamos im-

pulsarnos a nosotros mismos para avanzar. El libro de Proverbios nos da una poderosa ilustración:

“Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado” (Proverbios 6:6-11).

El descanso es esencial para la salud, ¡pero no así la pereza! Dios advierte que no seamos perezosos. La hormiga en este caso transporta poco a poco las provisiones para su subsistencia, y en un buen lapso de tiempo ha logrado mucho. Todos necesitamos energía y un sentido de propósito. Debemos disciplinarnos para trabajar eficazmente.

#### **La quinta ley: ingenio**

Pensemos en esta ley como la ley para las emergencias. El camino hacia una profesión o meta, quizá parezca claro y allanado, pero la vida suele presentar obstáculos imprevistos. Puede surgir un problema económico imprevisto o una emergencia de salud y entonces, ¿qué vamos a hacer?

Investiguemos siempre las opciones. ¿Qué recursos hay? ¿En cuáles entidades o personas podemos apoyarnos? Y en cualquier emergencia grave, claro está que el primer paso es pedir la ayuda de Dios.

Cuando Jesús se acercaba a sus discípulos caminando sobre el agua, el apóstol Pedro quiso hacer lo mismo. Viéndolo, Jesús le dijo: “Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!” (Mateo 14:29-30).

Cuando estamos en apuros, a veces pasamos por alto lo más obvio. En este caso, lo primero que hizo Pedro fue pedir ayuda. ¿Y cómo respondió Jesús? “Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?” (Mateo 14:31).

Si estamos en un aprieto, primero que nada pidámosle a Dios que nos libere. Pero también hagamos nuestra parte y busquemos todos los recursos posibles. No nos limitemos. Pidamos consejo a personas sabias. “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de conseje-

ros se afirman” (Proverbios 15:22).

#### **La sexta ley: perseverancia**

Como aconsejaba el señor Armstrong, en todo momento seamos perseverantes.

Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el futuro se veía sombrío para la Gran Bretaña, el 29 de octubre de 1941 el primer ministro Winston Churchill habló en la escuela Harrow. Allí inspiró a sus oyentes a perseverar, diciendo: “De este período de diez meses con seguridad aprendimos esta lección: Nunca se rindan, nunca se rindan, nunca, nunca, nunca; ante nada, sea grande o pequeño, nunca cedan salvo por las convicciones del honor y el buen sentido. Nunca cedan a la fuerza, nunca cedan al poderío aparentemente abrumador del enemigo. Hace un año estuvimos de pie solos, y a muchos países les pareció que nuestra cuenta estaba cerrada, que estábamos terminados”. La historia narra que la perseverancia resultó de los ingleses y sus aliados terminó por darles una gran victoria.

Quienes responden al llamado de Dios emprenden una carrera espiritual, perseverando hacia una meta final. “Teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:1-2).

Pongamos en práctica la sexta ley del éxito. Corramos la carrera con firmeza y “paciencia”, como dice la versión *Reina Valera*, o “perseverancia” como se traduce en la *Biblia Peshitta*. ¡Nunca abandonemos el camino! Corramos la carrera de la vida con perseverancia, recordando que Jesucristo nos promete: “El que persevere hasta el fin, este será salvo” (Mateo 24:13).

#### **La séptima ley: buscar la guía continua de Dios**

Algunas personas preguntarán: “¿Cómo puedo contar con la guía continua de Dios?” La respuesta sencilla es: orar, ¡reconocerlo en nuestros caminos! Notemos esta otra promesa maravillosa: “Fíate del Eterno de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).

Dios promete que va a dirigir nuestros caminos, y que nos guiará por la vida has-

ta alcanzar el potencial humano y llegar a nuestro destino final. Pero es necesario orar todos los días y también actuar conforme a sus inestimables promesas. “Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6-7). Cuando comencemos a orar, cuando empecemos a cambiar todo nuestro camino de vida para seguir el camino del Eterno, que es el camino del verdadero éxito, Dios nos concederá su perdón por medio del Salvador del mundo, Jesucristo. Dios ha prometido tener misericordia de nosotros y perdonarnos, siempre y cuando nos arrepintamos y lo busquemos.

Cuando lleguemos a una encrucijada, cuando tengamos que tomar decisiones, oremos y pidámosle que se haga su voluntad en nuestra vida. Dios ha prometido guiarnos y acompañarnos. Jesús lo dijo: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

#### **La verdadera felicidad puede ser nuestra**

Al poner en práctica estas siete leyes del éxito, y al vivir, en consecuencia, una vida de éxito *verdadero*, recibiremos las bendiciones de Dios. Dios quiere que tengamos una vida feliz y abundante, pero muchas personas cometen el error de buscar la felicidad como una meta en sí y se frustran. La verdadera felicidad es un subproducto de algo más, y una vida de verdadero éxito es una vida como *Dios* la dispone. Cuando nuestra vida encuentre un sentido y un propósito, entonces nos llega la felicidad en el camino hacia ese fin.

Tampoco hay que ser rico como el rey Salomón para tener verdaderos valores y felicidad. El autor Dennis Prager escribió: “La pérdida de los valores y el propósito de la vida son las dos fuentes principales de infelicidad... los pobres que tengan un propósito en su vida pueden ser felices, pero los ricos que no tengan un propósito auténtico, no pueden serlo” (*NacionalReview.com*, 28 de enero del 2020). ¿Y qué mayor sentido puede haber en la vida que buscar el Reino de Dios y su justicia? (Mateo 6:33) ¡No puede haber mayor éxito que este!

Queridos lectores, les animo a poner en práctica la totalidad de estas leyes del éxito. Si lo hacen, llegarán a encontrar la vida abundante que Jesús prometió: “He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Esta es la vida que recibiremos de Dios, si nos dedicamos primero a buscar el Reino de Dios y su justicia. 

# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

## ¿Por qué aún no ha regresado Jesucristo?

**Pregunta:** Rodeado por la pandemia de la covid-19, de divisiones políticas, descontento civil y violencia desatada en el mundo; muchas veces leo en *El Mundo de Mañana* que Jesucristo vendrá a gobernar durante un milenio en la Tierra. Si Dios sabe que el mundo está tan mal y que solamente Él puede mejorarlo, ¿por qué ha esperado miles de años, permitiendo que haya tanto sufrimiento todo este tiempo? Un verdadero Dios de amor impediría todo eso, ¿no es así?

**Respuesta:** Dios no es indiferente ante el sufrimiento causado por las faltas humanas, ni tampoco le agrada verlas. “Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos” (Ezequiel 33:11).

La mayoría de la gente cree que, pese al estado lamentable del mundo, Dios está intentando salvar la Tierra y a sus habitantes en este momento. Si creemos que Dios intenta salvar a la humanidad ahora, resulta difícil entender la razón de sus acciones. Más de dos tercios de la gente que está viviendo ni siquiera es cristiana, y la mayor parte de quienes se declaran *cristianos*, no creen ni practican lo que Jesucristo enseñó.

Sabemos que el nombre de Cristo es el único en el que podemos ser salvos (Hechos 4:12). Pero también sabemos que en estos momentos la mayor parte de la humanidad no se está salvando por medio de ese nombre, y ni siquiera lo conoce. Si Dios estuviera empeñado en salvar al género humano *ahora*, habría que decir que está fracasando rotundamente.

La verdad es que si Dios se hubiera propuesto salvar a todo el mundo ahora, ¡lo haría! Pero las Escrituras revelan que, en realidad, Dios está llamando a relativamente pocos en la era actual. Estas son las “primicias” de los que son salvos (Santiago 1:18; Apocalipsis 14:4).

Las grandes mayorías han vivido y han muerto sin escuchar jamás el verdadero evangelio, pero sí lo oirán cuando Dios les resucite a la vida física en el día del juicio ante el gran trono blanco (Apocalipsis 20:11-12). Para saber más sobre este aspecto maravilloso del plan divino, pero muy desconocido, sugerimos leer nuestro esclarecedor folleto: *Qué sucede después de la muerte*, el cual puede descargarse desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org). Enlace: *folletos*.

¿Cuál es el objetivo de este plan? ¿Por qué no salvar a toda la humanidad de una vez? La verdad es que Dios está creando una Familia: quienes son llamados *ahora* serán reyes y sacerdotes de Jesucristo (Apocalipsis 5:10), y se sumarán a la Familia divina para gobernar bajo su autoridad durante el milenio; cuando todo el mundo estará bajo el gobierno de Dios, y aprenderá a vivir andando en sus cami-

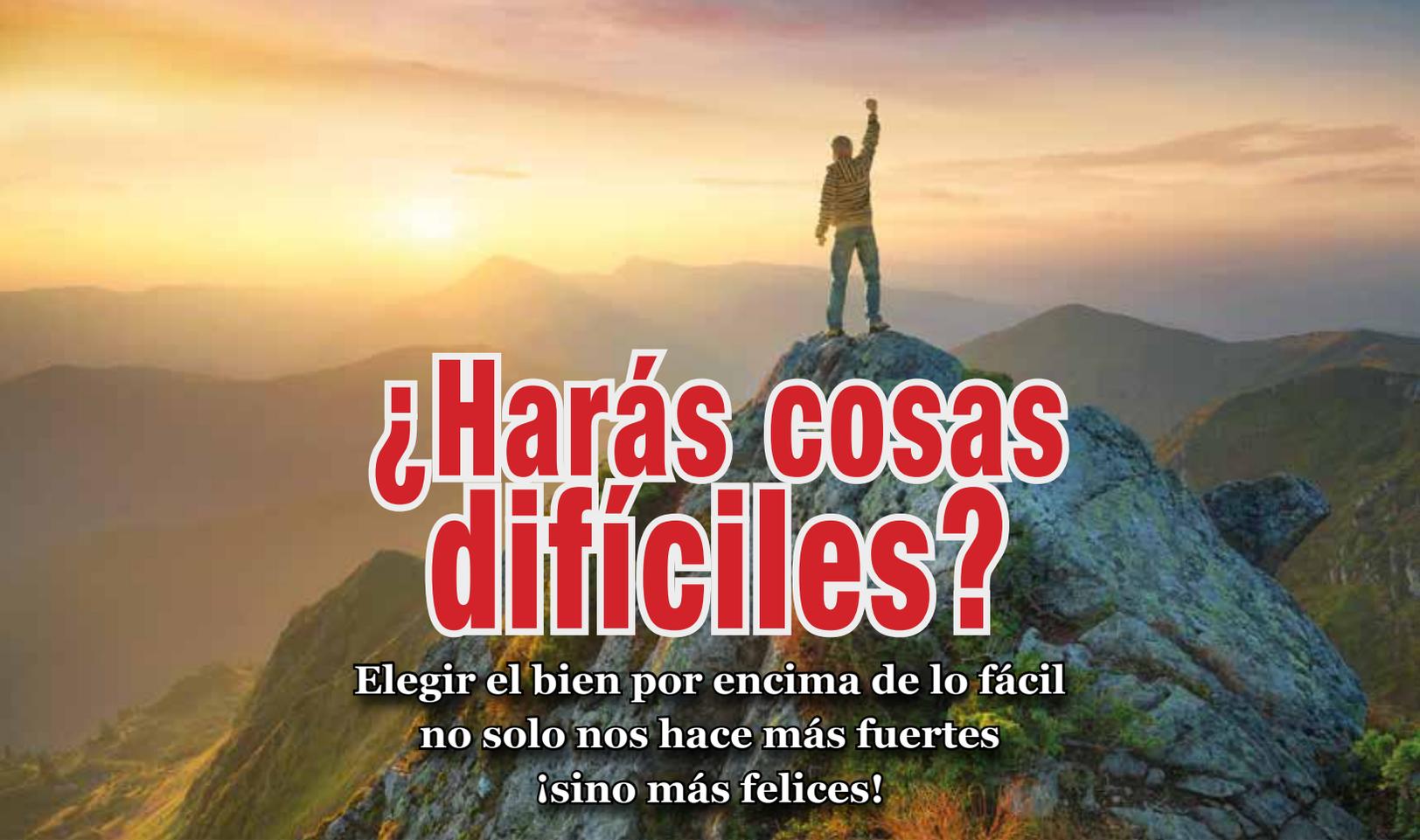
nos. También se puede aprender más sobre el gobierno de Dios estudiando nuestro folleto: *El maravilloso mundo de mañana*, solamente descargándolo desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

Jesucristo sabe perfectamente que si regresara en este momento, muchos insistirían en decir: “¡Es que no nos diste suficiente tiempo! ¡Habríamos arreglado todo sin tu presencia!” El hecho es que la humanidad mayoritariamente no buscará a Dios, hasta que sus propios caminos le hayan traído males tan calamitosos, que los habitantes de todo el mundo por fin llegarán a una grave conclusión: no hay manera humana de evitar nuestra extinción causada por nosotros mismos.

Tarde o temprano nuestro mundo vivirá momentos de asolamiento, y guerras tan espantosas que, de no regresar Jesucristo, se aniquilaría toda la vida en la Tierra. “Porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que Él escogió, acertó aquellos días” (Marcos 13:19-20). Hasta entonces, Dios permitirá que los seres humanos se convenzan de que sus caminos egoístas solo traen desdicha, sufrimiento y destrucción.

No obstante, y como lo hemos dicho antes, Dios sí está llamando a *unos pocos* ahora mismo. Quienes son llamados tendrán la increíble oportunidad de convertirse en sus “primicias”, o “primeros frutos”: los primeros que ingresarán a su Familia como seres espirituales glorificados para asistir a Jesucristo en su gobierno sobre las naciones.

Con todo esto en mente, debemos buscar “al Eterno mientras puede ser hallado, llámale en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6-7). 



# ¿Harás cosas difíciles?

**Elegir el bien por encima de lo fácil  
no solo nos hace más fuertes  
¡sino más felices!**

*Por: Rod McNair*

**E**n medio de una pandemia, la vida tiene bastantes dificultades sin que busquemos otras. ¿No debemos tratar de facilitarnos un poco la vida en tiempos difíciles? Como muchos han aprendido, quizá para sorpresa nuestra, una excelente manera de mejorar la vida es salirse de la zona de comodidad, ¡y aprender a hacer cosas difíciles!

Es triste ver que la sociedad parece dirigirse en la dirección contraria. Durante la gran depresión de los años treinta, muchos adolescentes tuvieron que contribuir al sustento de la familia, incorporándose a la fuerza laboral años antes de alcanzar la edad adulta. ¿Qué sucede ahora? Jean Twenge, profesora de psicología en la universidad Estatal de San Diego, California, ha encontrado que “en términos de comportamiento de adulto, los jóvenes de 18 años se parecen a los de 15 años del pasado” (*ScientificAmerican.com*, 19 de septiembre del 2017).

Aun antes de la pandemia, la investigación reveló que la probabilidad de que los adultos jóvenes asumieran responsabilidades de adulto, era mucho menor que la de sus padres o abuelos. “Los 25 de hoy son los 18 de antes, y la adolescencia prolongada ya no es una teoría, sino una realidad”, dijo Mirjana Domakonda, psiquiatra de la Universidad de Columbia, Nueva York.

¿Qué significa esto para nuestro futuro? Las conductas que aprendemos en la juventud suelen acompañarnos el resto de la vida. Los años de adulto joven son precisamente el período de la vida cuando la persona tiene más energía y vitalidad para prepararse y comenzar una carrera, un matrimonio, una familia.

Por supuesto que no todos los adultos jóvenes evaden las responsabilidades y pierden el tiempo. Muchos son diligentes, planean para el futuro y trabajan duro. Muchos son personas ejemplares y generosas que se dedican a servir a los demás... pero al hacerlo no son

parte de la corriente. Por cada adulto joven enérgico que se esfuerza y se disciplina, tal como se expone en *Las siete leyes del éxito*, artículo del señor Richard Ames en la página 14 de esta edición; hay muchos más que se dejan llevar por la corriente, desaprovechando oportunidades de crecer.

¿En qué consiste hacer cosas difíciles? Podría ser imponerse una exigencia física, como correr una maratón o aceptar un empleo que obligue a usar los músculos más de lo acostumbrado. Puede ser aceptar el desafío ético de decir la verdad en una situación donde parecería más conveniente una mentira. Puede ser inscribirse en un curso muy difícil en el colegio, con el riesgo de sacar una nota más baja, pero con la posibilidad de encontrar nuevos conocimientos u oportunidades. O puede ser asumir una postura en contra de la mayoría, ponerse del lado de Dios aun a riesgo de perder algunas amistades.

## *¿Quién dice que es difícil?*

*Pero yo soy cristiano, o cristiana, dirán, y Jesús dijo que ser cristiano es fácil.* Jesús nos hizo una promesa: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:29-30).

¿Significa esto que podemos estar de brazos cruzados y evitar tomar decisiones? ¡Desde luego que no! Nuestro Salvador también nos advirtió: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

¿Cómo reconciliar estos dos pasajes de las Escrituras? Jesús enseñó un camino de vida y prometió el don del Espíritu Santo a quienes se arrepientan, se bauticen y se comprometan a vivir siguiendo sus enseñanzas. Las decisiones que nos pide hacer pueden resultar difíci-

les, pero al contar con la presencia del Espíritu Santo, esas decisiones *se hacen* cada vez más fáciles, a medida que se convierten en hábito.

En el 2008 se publicó un libro de Alex y Brett Harris titulado: *Do Hard Things* [Haz cosas difíciles]. El libro es un llamado a los jóvenes, en particular, a tomar la iniciativa de elegir el camino correcto por encima del fácil. Los autores tienen un sitio en la red dedicado a “la rebelión contra las bajas expectativas” (*TheRebellion.com*). En un artículo reciente, animan a los lectores a establecer hábitos benéficos: “Convertir algo en hábito significa que, aunque a veces sea difícil, persistimos hasta que se convierte en una especie de segunda naturaleza... Recordemos: un hábito no se desarrolla de la noche a la mañana, y habrá momentos en que es imposible aplicar el hábito. Pero insistamos y con el tiempo disfrutaremos los resultados multiplicados” (*TheRebellion.com*). Cuanto más cultivemos la capacidad de desarrollar pequeños hábitos, más bases tendremos para el desarrollo de grandes hábitos que nos ayuden a persistir en momentos de dificultad.

### **¿Es difícil crecer?**

Es una ironía que mientras la sociedad occidental idolatra la perpetua juventud, también desprecia a la juventud en muchos aspectos. ¿Cuántas veces hemos oído a los miembros de la generación de la posguerra, o de la generación X, hacer comentarios crueles e ignorantes contra los milénicos o los miembros de la generación Z? Pero no es nada nuevo, considerando lo que escribió el apóstol Pablo hace casi 2.000 años, en carta dirigida al joven evangelista Timoteo. “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12).

El rey Salomón de Israel escribió hace unos 3.000 años que debemos disfrutar nuestros años de juventud: “Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios” (Eclesiastés 11:9).

Sí, debemos alegrarnos... pero sabiendo siempre que Dios está allí para juzgar nuestras decisiones. Salomón dijo: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta” (Proverbios 20:11). Los padres deben animar a sus hijos y darles buen ejemplo, junto con corrección cuando sea necesaria. No deben rebajar las expectativas ni dar excusas por los fracasos, sino inspirar a sus hijos a hacer lo correcto aunque sea difícil.

Pero, ¿y si nosotros mismos no vivimos los años de juventud tan bien como debimos? Nunca es tarde para arrepentirse, para cambiar y seguir otro camino, con la ayuda de nuestro Salvador y del Espíritu Santo en nosotros. Dios pide a los verdaderos discípulos que hagan algo muy difícil: salir del mundo y prepararse para un futuro como primicias en su Reino. ¿Y qué importancia tiene eso? La salvación es un don gratuito, ¿no? Lo es, pero nuestra *recompensa* depende de cómo aprovechemos ese don. Consideremos la parábola de las minas en Lucas 19. El noble que entregó a cada siervo una mina (cierta moneda antigua), no los premió a todos por igual cuando le devolvieron su inversión con resultados diferentes. A los siervos más productivos les dio el premio más grande, diciendo: “Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades” (Lucas 19:17).

Los verdaderos discípulos de hoy recibiremos una recompensa asombrosa si nos arrepentimos y respondemos al llamado de Dios. Podremos ser los primeros frutos y asistentes en el Reino de Dios cuando regrese Jesucristo. El apóstol Pablo preguntó: “¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo?” (1 Corintios 6:2). Los verdaderos discípulos de Jesucristo seremos jueces y gobernantes en el Reino de

Dios. El momento de prepararnos es ahora, haciendo lo correcto aun cuando sea difícil.

### **Hay que vencer la apatía**

Los capítulos dos y tres del Apocalipsis describen siete congregaciones en la historia de la Iglesia, que a su vez son siete eras sucesivas de la Iglesia, desde el tiempo de los apóstoles hasta el tiempo del fin. La última era se llama Laodicea y refleja la actitud de la mayor parte de los discípulos en la época cuando Jesucristo regresará. La advertencia a Laodicea es una advertencia a nuestra generación, a un pueblo que en el tiempo del fin lucha contra la acción corrosiva de la apatía espiritual: “Escribe al ángel de la Iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (Apocalipsis 3:14-16). ¡Qué contraste con la Iglesia de Filadelfia descrita unos versículos antes!

Laodicea representa una sociedad “tibia” y en general apática. Pensemos: hace pocas generaciones, el trabajo esforzado y la autodisciplina se inculcaban como valores en la sociedad occidental. Se sabía que el éxito suponía dominio propio, y la necesidad de tomar decisiones que no siempre son divertidas ni cómodas. ¡Para la mayoría esto suena muy anticuado! ¡Incluso las expresiones “autodisciplina” y “dominio propio” suenan arcaicas! Sin embargo, el dominio propio agrada a Dios; es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:23), y el apóstol Pablo hizo referencia a este fruto cuando se dirigió al gobernador Félix (Hechos 24:25).

### **¿Será difícil obedecer a Dios?**

Algunas veces es difícil obedecer a Dios, especialmente cuando la marea de la sociedad está en contra nuestra. Por ejemplo, nuestra sociedad encuentra difícil controlar el deseo de poseer cosas y en consecuencia, la deuda en las tarjetas de crédito sube más y más. En cambio, Jesús enseñó que no debemos poner el corazón en las posesiones. Que si no estamos dispuestos a seguirlo sobre todo lo demás, no somos aptos para ser sus discípulos (Mateo 19:21).

En nuestros días, hasta guardar el sábado de Dios puede ser difícil. ¡Qué ironía! El sábado es un día de descanso, pero muchos que ejercen la fe y el valor de guardarlo se arriesgan a sufrir el rechazo de familiares, amigos y vecinos. Quizás arriesguemos el empleo, o quizá ni siquiera podamos conseguir uno por negarnos a trabajar el sábado. Pero Jesucristo prometió que si nuestra primera prioridad es obedecerlo, ¡Cuidará de nosotros al punto de asegurar que tengamos qué comer y qué vestir! (Mateo 6:31-33).

Si Dios nos está llamando abriéndonos la mente a su verdad, ¿estaremos dispuestos a hacer las cosas difíciles? Este no es el momento de caminar hacia atrás, sino de ser fuertes y de aceptar el desafío. Es el momento de ir en contra de la pasividad y apatía de la sociedad.

Es el momento de someternos a Dios. El momento de implorar que nos dé poder para hacer lo difícil con tal de servirlo, aun cuando otros no lo hagan. Dios busca personas que den un paso adelante para servirle aunque sea difícil. Las Escrituras nos alientan diciendo que “los ojos del Eterno contemplan toda la Tierra, para mostrar su poder en favor de quienes tienen un corazón perfecto para con él” (2 Crónicas 16:9). El futuro depara oportunidades y bendiciones eternas a los verdaderos discípulos que estén dispuestos a vencer todo lo que les impida entregarse a Dios, y someterse a sus caminos, aunque sea difícil... ¡especialmente si es difícil! 

# ¿Cómo saber si un milagro es de Dios o no es de Dios?

## ¿Existe alguna clave infalible para discernir milagros?

Por: Mario Hernández

**E**n un futuro ya muy cercano, tal como lo anuncia la profecía bíblica, veremos prodigios por todo el mundo, de una magnitud tal que dejarán estupefactos y engañados a la mayoría de quienes se declaran cristianos. Solo unos pocos que tienen la clave para discernir el engaño podrán resistir el ímpetu arrollador de tales milagros, y se convertirán en objeto de la peor persecución religiosa de la historia.

Muchos dirán: Pero, ¿cómo puede ser esto posible? ¿Cuál es esa clave que solo unos pocos conocen? ¿Acaso puedo caer en el engaño siendo yo persona religiosa?

La clave se encuentra en la misma Biblia, en la cual muchos dicen basar sus creencias. La verdad es que la raíz del engaño ya existe, porque en nuestro llamado mundo cristiano prácticamente todo milagro que tenga un trasfondo religioso se le atribuye automáticamente a Dios.

Empecemos entonces a analizar este asunto basándonos estrictamente en la Biblia, la cual muchos reconocen como la Palabra de Dios.

Examinemos primero las siguientes palabras de Jesucristo. Palabras que han sido preservadas a lo largo de los siglos en manuscritos griegos, los cuales han sido traducidos a casi todos los idiomas del mundo. ¡La Biblia sigue siendo año tras año, el libro de mayor venta en el mundo! Jesucristo mismo dijo: “El Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35; Marcos 13:31; Lucas 21:33). Esa profecía sigue vigente en nuestros días, porque si no han pasado el Cielo ni la Tierra, cuanto menos las palabras del Mesías.

La clave para discernir el origen y el propósito de los milagros, empieza a revelarse en el siguiente texto: “No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: ¡Jamás os conocí; *alejaos de mí, agentes de iniquidad!*” (Mateo 7:21-23, Biblia de Jerusalén).

Vemos entonces de manera evidente e irrefutable, en este texto, que el simple hecho de hacer un milagro en el nombre de Jesucristo, no

es prueba suficiente de que provenga de Él; ni sirve para el propósito para el cual ordenó a sus verdaderos discípulos que hicieran milagros: “Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:17-18).

¿Cómo discernir lo uno de lo otro?

### **Dos aspectos fundamentales**

El lector atento, seguramente habrá notado dos elementos claves en el texto de Mateo 7:21-23. El primero es: “No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial”; y el segundo es: “Jamás os conocí; *alejaos de mí, agentes de iniquidad!*”. En estas dos frases se encuentra la clave fundamental, pero es necesario entender exactamente qué significa hacer la voluntad de Dios, y qué significa exactamente la expresión: “agentes de iniquidad”.

Antes de explicar esto, vamos a explorar otros textos bíblicos que servirán para aclarar aún más y confirmar de manera indubitable la clave que estamos buscando:

Jesús dijo además: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos” (Mateo 7:15-17). Aquí vemos un indicio más que tiene que haber una clave absoluta, que no sea etérea ni borrosa, que nos permita saber qué es lo bueno y qué es lo malo, según el concepto de Dios, no según la opinión humana. Así podremos saber, según la voluntad de Dios, qué es un buen fruto y qué es un mal fruto, y así discernir lo que hay *por dentro*, o sea, ¡en el corazón del profeta!

Vemos otras advertencias en boca de Jesucristo: “Estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [Nota: El término ‘siglo’ fue traducido del vocablo griego *aión*, que también puede traducirse ‘era’. O sea que se está

hablando aquí de la era actual]. Respondiendo Jesús les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (Mateo 24:3-5).

Un poco más adelante, Jesús nos advierte de nuevo al respecto, y agrega una palabra que confirma la misma clave que estamos tratando de elucidar desde el principio de este artículo: “Se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, **de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos**” (Mateo 24:24).

La pregunta que surge es: ¿Por qué no es posible engañar a los escogidos? ¿Quiénes son los escogidos y qué es lo que los distingue? ¿Cuál es la clave que les da el discernimiento para no ser engañados?

Estamos ya a punto de demostrar que todas las citas bíblicas a las cuales hemos hecho referencia hasta aquí, y las que aún vamos a examinar, concuerdan todas en un punto esencial, crucial, fundamental. ¡Ese punto constituye precisamente la clave que estamos buscando!

Veamos ahora los textos de advertencia que se encuentran en una de las cartas que escribió el apóstol Pablo, y en el libro del Apocalipsis. A medida que avancemos se irá haciendo más y más patente la descripción profética de los milagros y prodigios que tendrán tan arrollador efecto en el mundo.

¡Con todo, la clave para discernir siempre está incluida en las palabras de advertencia que nos da la Biblia!

Inspirado por Dios, el apóstol Pablo escribió lo siguiente: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad” (2 Tesalonicenses 2:7). Tengamos ahora muy en cuenta el hecho de que esta misma palabra *iniquidad* aparece en la misma cita bíblica a la cual nos referimos en el presente artículo. Citando Mateo 7:23 en la Biblia de Jerusalén, leímos estas palabras de Jesucristo dirigidas a muchos que decían haber hecho milagros en su nombre: “¡Jamás os conocí; *alejaos de mí, agentes de iniquidad!*”

La clave que estamos buscando se empezará a revelar cuando averiguemos qué significa exactamente la palabra “iniquidad”. Para ello, basta consultar la *Nueva concordancia Strong exhaustiva* de la Biblia, la cual ha sido publicada en español por la editorial Caribe. En dicha concordancia se encuentran todas las palabras del texto griego inspirado por Dios que se ha conservado a lo largo de los siglos. El término griego que se tradujo como “iniquidad” y como “maldad” es *anomia*, que en forma literal significa *transgresión* o *infracción* de la ley.

Es interesante observar que esta es exactamente la forma como fue traducida la misma palabra *anomia* en 1 Juan 3:4 donde leemos: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es *infracción* de la ley”. Es como si dijera: el pecado es *anomia*.

De hecho, esta cita constituye la definición bíblica clara y contundente de lo que es el pecado: “*Transgresión de la ley*”. Cuando el apóstol Pablo nos dice: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad”, se está refiriendo precisamente a los “agentes de iniquidad”, a los cuales se refirió Jesucristo. Personas que predicarían en su nombre y en su nombre harían grandes señales y prodigios, pero serían “agentes de iniquidad”, lo cual significa “transgresores de la ley”.

También se estaba refiriendo el apóstol Pablo al decir: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad”, a la formación de una iglesia falsa, una institución que había predicho el profeta Daniel en estos términos: “Hablará palabras contra el Altísimo”, o como dice otra traducción que cita Jerónimo, traductor de la Biblia: “Hablará como si fuera

Dios, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Daniel 7:25).

Notemos que este versículo habla de “los santos del Altísimo”. Dejando que la Biblia se interprete a sí misma, veamos la definición bíblica de lo que es un santo en Apocalipsis 14:12: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Vemos entonces que ser “santo” según la Biblia es lo contrario de ser un “agente de iniquidad”, porque santo es el que guarda los mandamientos, y agente de iniquidad o inicuo (que en griego es *ánomos*, de la misma raíz de *anomia*) es el que los infringe. También señala Daniel en su profecía: “A los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la ley”.

Es obvio entonces que los santos serán perseguidos porque se sujetan a la ley de Dios, y no a los cambios llevados a cabo por el hombre.

Los mandamientos de Dios han sido preservados intactos en la

---

## **Jesucristo dijo al instituir la Pascua del nuevo pacto: “Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28).**

---

Biblia, por lo menos en las versiones hechas por profesionales responsables. Se encuentran en Éxodo 20:1-17 y para que no quede ninguna duda se repiten en Deuteronomio 5:6-21.

Jesucristo dijo de manera enfática e inequívoca: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el Cielo y la Tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el Reino de los Cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el Reino de los Cielos” (Mateo 5:17-19).

Esta aseveración coincide ciento por ciento con la definición que vimos en Apocalipsis 14:12, donde se señala que los santos son los que guardan los mandamientos de Dios. Jesucristo le dijo al joven rico: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17).

El apóstol Pablo señaló sin ambages: “La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios” (1 Corintios 7:19).

Jesucristo dijo al instituir la Pascua del nuevo pacto: “Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28). ¿Cuál es el nuevo pacto?: “Este es el nuevo pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor, Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré” (Hebreos 10:16).

Esta es la razón por la cual los escogidos, que no son más que los santos, y que han entrado en el nuevo pacto, no pueden ser engañados. Porque los mandamientos de Dios escritos en sus mentes y en sus corazones, les permiten discernir la iniquidad de quienes vienen vestidos de ovejas pero no tienen la ley de Dios escrita en sus corazones. Por eso también dice la Escritura: “Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmos 111:10).

El apóstol Pablo prosiguió en 2 Tesalonicenses 2:8-10: “Enton-

ces se manifestará aquel inicuo (ya vimos que inicuo es una traducción del término griego *ánomos* que significa transgresor de la ley), a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”. En el Salmo 119:151 leemos lo siguiente: “Cercano estás tú, oh Eterno, y todos tus mandamientos son verdad”. La advertencia continúa en los versículos 11 y 12 de 2 Tesalonicenses 2: “Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”.

Finalmente el apóstol Juan, en el libro del Apocalipsis, nos presenta tres elementos fundamentales para acabar de entender este asunto y elucidar de manera irrefutable cuál es la clave para discernir si un milagro es de Dios o no es de Dios.

### **Tres elementos clave**

Continuemos entonces en Apocalipsis 13:11: “Después vi otra bestia que subía de la Tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón”. Este es el primer elemento: alguien que viene en el nombre del Cordero, que es Cristo, pero no enseña la verdad: “Tu justicia es eterna, y tu ley la verdad” (Salmos 119:142). Alguien que habla como dragón; y el dragón es el diablo (Apocalipsis 12:9). Y padre de mentira (Juan 8:44).

El segundo elemento se encuentra en Apocalipsis 13:13: “También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la Tierra delante de los hombres”.

La clave para discernir esto se encuentra en Deuteronomio 13:1-4: “Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliere la señal o prodigio...” Es muy factible que, antes de hacer caer fuego del cielo a la Tierra, anuncie dicho prodigio antes de que se cumpla. El mundo entero se quedará atónito por el hecho de haberlo anunciado y por haberlo hecho suceder.

Dios en su Palabra nos da de inmediato la clave para discernir: “Si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras del tal profeta... porque el Eterno vuestro Dios os está probando, para saber si amáis al Eterno vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos del Eterno vuestro Dios anda-

réis; a Él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz”.

La clave para discernir es una vez más la ley de Dios. Si el propósito del milagro es desviar al pueblo para que infrinja los mandamientos de Dios, el que hace el milagro es agente de iniquidad.

Este es el tercer elemento. Veamos cómo nos lo describe Dios por medio del apóstol Juan en Apocalipsis 13:14: “Engaña a los moradores de la Tierra con las señales que se le han permitido hacer... mandando a los moradores de la Tierra que le hagan imagen a la bestia”.

Quienes practican los mandamientos de Dios que tienen escritos, “no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón” (2 Corintios 3:3), tienen la clave para discernir. Saben perfectamente que el segundo mandamiento de la ley de Dios, la cual Jesucristo no vino a abolir, dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el Cielo, ni abajo en la Tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. **No te inclinarás a ellas, ni las honrarás**” (Éxodo 20:4-5).

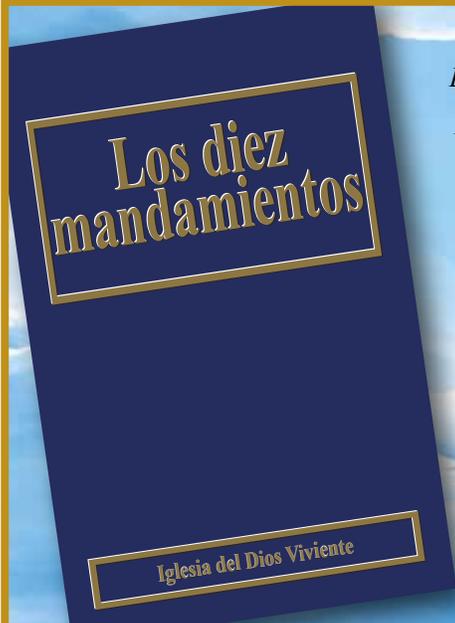
Los escogidos sabrán de inmediato, por la clave que poseen, la cual es la ley de Dios escrita en sus mentes y en sus corazones, que el milagro no es de Dios, por espectacular que sea, si el propósito del milagro es inducir al mundo entero a infringir la ley de Dios.

Aquí entendemos por qué los santos, o los escogidos, serán perseguidos tal como lo profetizó Daniel. Porque guardan los mandamientos de Dios y no se someten a la ley alterada por el hombre. En el versículo 15 de Apocalipsis 13 se describe este aspecto: “Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase”.

Para quienes tengan ojos para ver y oídos para oír, hemos dado respuesta a la pregunta inicial y hemos dejado que la misma Biblia nos dé la clave para discernir milagros.

Pero no nos despediremos sin señalar que los que perseveren hasta el fin, siendo fieles al nuevo pacto, es decir, a las leyes escritas en sus corazones, habrán demostrado que son dignos de gobernar al mundo entero. Las mismas leyes que aprendieron a poner por obra en sus vidas, serán la plataforma del gobierno mundial que pronto será instaurado en la Tierra: “Y que el Reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el Cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo Reino es Reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:27).

A quienes tengan interés en conocer más a fondo la clave que representan los diez mandamientos, queremos ofrecerles un excelente folleto titulado: *Los diez mandamientos*, el cual anunciamos en esta página. 



*La sociedad moderna se encuentra en un conflicto con motivo de los diez mandamientos. Muchos dicen que fueron abolidos, otros que fueron ordenados solo al pueblo de Israel. Es común escuchar que los mandamientos son una carga e incluso una maldición. Jesús cumplió los diez mandamientos, los magnificó y mandó obedecerlos. Sin embargo, la mayoría de las personas tienen el decálogo por un enigma que jamás se ha entendido. ¿Cuál es la verdad según la Palabra inspirada de Dios? No espere más y permita que estas dudas le sean aclaradas estudiando el esclarecedor folleto:*

## **Los diez mandamientos**

*Lo puede descargar desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org)*



# Las obras de sus manos

## “Como la arena del mar”

Por: William Williams

**E**n un paseo reciente a la playa, abriéndome paso entre las dunas y gozando de la brisa marina, oí la voz de un niño detrás de mí que exclamaba: “¡Correr en la arena es difícil!” Dando media vuelta, respondí con buen humor: “¡Claro que es difícil! ¡Si estás corriendo sobre pequeñas piedras!”

Esto en esencia es verdad. Por insignificante que sea un grano de arena, las incontables toneladas que hay en toda la Tierra representan una parte vital del complejísimo ecosistema diseñado por Dios. Los fragmentos más minúsculos de la corteza terrestre proveen una base para un sinnúmero de funciones vitales, y contribuyen a muchos logros humanos. Hasta la Biblia se vale de la arena como metáfora de un profundo significado.

### ¡Jugar en la arena y trabajar con ella!

Toda persona que visite una playa aprende enseguida que la arena es bonita, la arena es divertida y ¡la arena está en todas partes! ¡Y se mete en todas partes! Cada pizca de arena, en la playa o en la casa, llegó allí de otra parte, transportada por el viento, el agua o la planta de los pies de nuestros hijos.

La arena se forma por erosión debida al efecto del viento, la lluvia y las olas durante períodos *largos* de tiempo, y se encuentra en toda la superficie de la Tierra. Aunque puede formarse de casi cualquier roca, y puede ser clara u oscura, vidriosa o áspera, metálica o no metálica, pura o mezclada con conchas y fósiles; se compone en su mayor parte de *silice*, el mismo material del cuarzo, esa roca sumamente densa tan común en la corteza terrestre.

La arena es también el ingrediente básico que se funde para hacer vidrio. Mezclada con desechos orgánicos, forma tierra y arcilla, y en grandes capas uniformes cubre las playas y desiertos. La arena es un elemento importante en la creación de Dios.

Siendo tan abundante, es inevitable que la gente le encuentre algún uso, y de hecho, resulta muy útil para muchos fines, como la construcción, la conservación, la agricultura, productos caseros y proyectos de arte y recreativos, como quien construye un genial castillo de arena. Pero no obstante su abundancia en el mundo, el uso de la arena supera su ritmo de formación natural, lo que ha llevado a los científicos a clasificarla como un *recurso no renovable*.

La arena presenta muchas variedades y texturas; por lo tanto, es lógico que algunas arenas sean más apropiadas para unos usos que para otros, y la oferta no siempre va a la par con la demanda, especialmente en las industrias pesadas como la mezcla de cemento. El problema es más grave de lo que muchos piensan.

Otro punto es que los medios arenosos se contaminan con facilidad, y también se destruyen a causa de la urbanización y otras actividades humanas. En muchos lugares estos factores se regulan con leyes de conservación en las regiones costeras y humedales, que buscan limitar el desmonte y destrucción del terreno. La arena de las playas y desiertos *parece* extenderse infinitamente, pero es tan finita como el aire y al agua que contribuyeron a formarla.

### Grandes cantidades

Es indudable que la humanidad se beneficia de la arena, pero no somos la única forma de vida que lo hace.

La arena inestable no será propicia para la construcción de viviendas permanentes (Mateo 7:24-27), pero sí es necesaria para varios ecosistemas; y son muchos los animales que la emplean para sus nidos temporales. Ciertas tortugas marinas ponen cada año sus huevos en las dunas de las playas, y allí los dejan hasta que las nuevas crías realizan su impresionante éxodo masivo hacia el mar. Este delicado proceso es víctima en particular de la actividad humana que daña áreas de la costa. Sin lugares arenosos apropiados y sanos para hacer sus nidos, estas especies pronto se

extinguirían de la Tierra.

Incluso los desiertos, entre ellos algunos en las regiones más áridas del mundo, como el gran Sahara africano y el Gobi de Mongolia, que muchos consideran peladeros sin vida, albergan una fauna diversa que cava, corretea, se esconde y caza en el terreno arenoso. Un divertido video en *YouTube* mostraba una especie de *sicarius*, araña grande sudamericana de color café, que tiene fama de usar el camuflaje arenoso para esconderse de los predadores.

Cómicamente, esta araña estrella de *YouTube*, que vive en un tanque de acuario, se hundió en la arena de un color mucho más claro que su cuerpo, mientras que la voz del narrador señaló con humor que la araña ignoraba felizmente cuán desamparada estaba en esa situación. Pero uno puede reconocer fácilmente cuán bien adaptada está una criatura así a su entorno natural, y cuán expuesta estaría sin un precioso medio de arena de color marrón.

Las enciclopedias de vida marina documentan la abundante variedad de habitantes de la arena, que llenan de vida y color los océanos y costas de la Tierra al poblar la arena e incluso filtrarla en busca de alimento. Muchas especies de flora submarina incorporan arena en su cuerpo a medida que crecen, afirmando así los tejidos conectivos débiles y contribuyendo a la producción de deslumbrantes arrecifes de coral. Y consideremos esto: muchas formas de vida que habitan la arena y el limo, en especial los seres de cubierta dura que filtran las aguas de nuestro planeta, al morir dejan partes de su cuerpo ¡que se convierten en arena! Las cubiertas se van asentando en el lecho marino y se descomponen en partículas diminutas como arena, que con el tiempo y la presión se aglomeran en capas de piedra caliza y *arenisca*: roca sólida formada por los ciclos geológicos.

Es impresionante pensar que cuando Dios creó el mundo, diseñó las interacciones que habría entre tierra, viento y mar (Job 38:4-11), hasta las partículas más diminutas, a fin de crear un medio ambiente perfecto para hombres y animales. Como dijo poéticamente la bióloga marina Rachel Carson (1907-1964): “En cada grano de arena se encuentra la historia de la Tierra”.

### ¿Cuánta arena hay en la Tierra?

Los granos de arena incontables, ¿serán *realmente* incontables? Con tanta arena, se pensaría que es imposible contar el número

de granos. Sin embargo, los investigadores se han puesto a la tarea de encontrar una respuesta estimada a esta pregunta en apariencia *astronómica*.

David Blatner, escritor sobre temas científicos... dice que un grupo de investigadores de la universidad de Hawái, muy versados en todo lo que tiene que ver con playas, intentaron calcular el número de granos de arena. Dijeron que si se supone que un grano de arena mide tanto en promedio, y se calcula cuántos granos caben en una cucharadita y se multiplica por todas las playas y desiertos del mundo, la Tierra tiene más o menos (y realmente es *más o menos*)  $7,5 \times 10^{18}$  granos de arena, o sea, siete trillones, quinientos mil billones de granos. ¡Es una buena cantidad de granos! (*¿Qué es mayor, el número de granos de arena en la Tierra o las estrellas del Cielo?*, NPR.org, 17 de septiembre del 2012).

Por eso empleé la palabra *astronómica*.

### Una multitud incontable

La Biblia menciona la “arena del mar” en muchas ocasiones como metáfora de un número incalculable, y dos veces en Génesis, Dios prometió multiplicar a los descendientes de Abraham como el “polvo” de la Tierra. Otro pasaje que plantea la promesa divina de multiplicar la descendencia de Abraham, se vale de una metáfora diferente, pero similar, “las estrellas del Cielo” (Hebreos 11:12). Ciertamente, el número relativamente pequeño de estrellas visibles a simple vista, no se compara con las muchas galaxias, pobladas de miles de millones de estrellas, que forman una multitud impresionante, suficiente para hacer parecer a la arena de nuestro planeta como un puñado de tierra en el mar.

¿Tenían conciencia de esto los inspirados autores de la Biblia? No se sabe con seguridad, pero si no la tuvieron, sabemos que sí la tenía Dios, el Creador de todo lo que existe: estrellas y arena, Tierra y Cielo. Y no podemos menos que creer que una Mente que promete que sus hijos *espirituales* “heredarán todas las cosas” (Apocalipsis 21:7), guarda algo realmente maravilloso para su creación. El nuestro es un destino glorioso, si bien nosotros, como la Tierra misma, fuimos forjados, por obra de sus manos, con poco más que el arenoso *polvo* de la Tierra (Génesis 2:7). MM